

**LA CIUDAD ASTUTA,
POTENCIAS DE LA METIS Y LA MENTIRA.**

PEDRO LUIS JARAMILLO HERNÁNDEZ

Tesis de Maestría

Asesor: Jorge Echavarría.

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ECONÓMICAS
MAESTRÍA EN ESTÉTICA
MEDELLÍN
2012**

Agradecimientos a mi familia por su apoyo incondicional, a Jorge Echavarría, por darme más inquietudes que respuestas; a todos aquellos que de alguna manera tuvieron que ver con esta investigación, a ustedes gracias, y gracias a Medellín.

CONTENIDO

	Pág.
ABSTRACT.....	1
RESUMEN.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
LA CIUDAD ASTUTA, POTENCIAS DE LA METIS Y LA MENTIRA.....	5
1 CIUDAD TOPOLÓGICA - CIUDAD TROPOLÓGICA.....	6
1. 1. La Ciudad Topológica.	12
1. 2. La Ciudad Tropológica.	29
2. DE MENTIRAS Y VERDADES, TACTICAS Y ESTRATEGIAS.	35
2. 1. Sobre la Ciudad Mentirosa de Manuel Delgado.....	41
3. LAS POTENCIAS DE LA ME(tis)NTIRA	74
3. 1. Ser / Parecer	83

3. 2. Ver / Aparecer / Fantasmas.....	92
3. 3. Hiperreality show.....	97
3. 4. Retóricas / Caminantes / Deseo.	103
3. 5. Contener / flujos.....	120
CONCLUSIONES.....	126
BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA.....	132
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	136

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura # 1.	20
Mercado en la antigua plaza de Cisneros -Guayaquil, Medellín	
Figura # 2.	20
Plaza de Cisneros. Juan Manuel Peláez	
Figura # 3.	74
Avenida Oriental. Medellín. Noviembre 2011.	
Fotografía: Sebastián Vélez	
Figura # 4.	82
Medallo donde me hallo? Por Daniel Panguana.	
La Capilla, Unal, Medellín. Fotografía: José Betancur G	
Figura # 5.	87
Recorte de prensa. ADN, Diario. Medellín.	
Miércoles 7 de Septiembre de 2011. Año 2. # 721., p. 2	
Figura # 6.	89
Interior de un vagón del metro de Medellín.	
Fotografía: Julián López Posada	
Figura # 7.	112
La Plaga. Puente de Guayaquil. Medellín. Agosto 20, 2011.	

Fotografía: La Plaga

Figura # 8.112

La Plaga. Calle*30. Medellín. Enero 14, 2011.Fotografía: La Plaga

Figura # 9.119

Carrera 65, bajo el puente de la Iguana. Medellín. Noviembre 18, 2011.

Fotografía: José Betancur Garnica.

ABSTRACT.

ASTUTE CITY, POTENCIES OF THE METIS AND LIES.

City is studied as a bunch of games and disputes between arreging intentions of the space and the users answers. Metis, astuteness, always resolves the duel between tactics and strategies as urban manifestations. This is not about to study the city from a duality. This is an attempt to analyze the configurations and appropriations of the urban space from the behavior of different forces, like controllers and evasives, - both astuteness.

Medellín is an ideal example to study the metis and lie potencies, because in one hand, there is a control intention and in the other, there is a trick to scape.

Different examples appear in this text, all them about the urban astuteness. And they suggest a recurrent aspect that is present in almost all Latin American cities.

KEYWORDS.

Topological, Tropological, Metis, Astuteness, Tactics, Strategies, City, Users.

RESUMEN.

LA CIUDAD ASTUTA, POTENCIAS DE LA METIS Y LA MENTIRA.

Se estudia la ciudad como el cumulo de juegos y disputas entre las intenciones reguladoras del espacio y las respuestas de los usuarios; la ciudad topológica y tropológica en interminable interacción. La Metis, astucia, siempre en resolución del duelo entre las tácticas y las estrategias como manifestaciones urbanas. No se trata de estudiar la ciudad desde una dualidad, se intenta analizar los comportamientos de distintas fuerzas, ordenadoras y evasivas, -astucias ambas- en la configuración del espacio urbano y las distintas apropiaciones que se hacen de él.

Medellín ejemplifica la ciudad ideal para el estudio de las potencias de la metis y la mentira, dadas las condiciones de intención ordenadora y las fugas que se proponen a estos controles. Se presentan distintos ejemplos de la presencia de la astucia urbana: retóricos, dramáticos, expuestos, ocultos, en movimiento y mutación; que terminan por sugerir un aspecto recurrente de apropiaciones astutas en las ciudades latinoamericanas.

PALABRAS CLAVE.

Tropológico, topológico, Metis, astucia, tácticas, estrategias, ciudad, usuarios.

INTRODUCCIÓN

Este texto quiere explorar las potencias de la Mentira, entendidas como expresiones urbanas, de los espacios y los usuarios, para desplegar formas de vida, interacción, habitabilidad o camuflaje, exposición y ocultamiento, entre otras más. Productos de los juegos entre dos tipos de ciudad: una configurada desde el logos, es decir, una organización espacial geometrizable y controladora, resultado de un proyecto definido por un destinatario inicial (políticos, gobernantes y planificadores) y el cual para su ejecución se vale de distintas estrategias. Y otra, proteica y mutante en la cual la Metis (astucia, engaño y artimaña) posibilita a los usuarios de la ciudad un espacio para ejecutar un sin número de tácticas que permiten huir, escapar y falsear las estrategias impuestas. Es en el campo de tensión entre estas dos manifestaciones urbanas donde se encuentran las potencias de la mentira, como elementos para la realización espontánea y cotidiana de una ciudad (deseada) siempre otra.

Nos desligaremos en esta investigación de visiones utópicas y modelos de ciudad -como las de la escuela de Chicago, Simmel o Delgado, que observan al espacio urbano como un laboratorio de cambios y en la otra orilla la destrucción de una otrora ciudad ideal- lo que nos permitirá pensar la ciudad en tanto manifestación. La ciudad astuta se estudiara entonces como aquella que se gesta en los

combates de la ciudad topológica y la ciudad tropológica, los juegos de la metis y los logos que se manifiestan en los espacios de la ciudad y los comportamientos de sus usuarios. Una ciudad siempre renovada, que se construye sobre la marcha bajos los ritmos y apropiaciones propios de un espacio en tensión y conflicto constante por los distintos intereses, proyectos, astucias y deseos.

Las astucias de la ciudad serán expuestas desde las prácticas cotidianas urbanas que se desenvuelven entre las ejecuciones de las estrategias de la ciudad actante, y las tácticas elusivas propias de la metis, tomando como objeto de estudio la ciudad de Medellín y los comportamientos que se desenvuelven en distintos contextos urbanos, para rastrear en estos las expresiones de estas potencialidades.

LA CIUDAD ASTUTA, POTENCIAS DE LA METIS Y LA MENTIRA.

Como inteligencia que opera sobre el futuro, en situación de combate, la metis adopta la forma de una potencia en lucha que utiliza diversas cualidades intelectuales: prudencia, perspicacia, prontitud y penetración de espíritu, astucia e incluso la mentira. Pero tales cualidades desempeñan el papel de sortilegios que han de ayudarle a oponer a la fuerza bruta armas que le son propias: la inaprensibilidad y la duplicidad. Como agua que fluye, el ser dotado de metis se resbala entre los dedos de sus adversarios; a fuerza de flexibilidad se hace polimorfo; al igual que la trampa, es también lo contrario de lo que aparece: ambiguo, inverso, actúa dando vueltas. ¹

¹ VERNANT, J. P. DETIENNE, Marcel. Las Artimañas De La Inteligencia, la metis en la Grecia antigua. Madrid. Taurus. 1988. p. 24

I. CIUDAD TOPOLOGICA - CIUDAD TROPOLIGICA.

Para iniciar esta investigación nos apegaremos al estudio de la ciudad como el campo de disputa entre la Metis y el Logos², a los conceptos de estrategia y táctica de Michel de Certeau³, además de algunos conceptos de la ciudad como recorrido de Gerard Imbert⁴ y otros más alrededor de lo obscuro y el secreto, lo visible y lo invisible, como cuatro elementos importantes para el estudio de la ciudad, sus espacios, sus usuarios y sus actuaciones. En suma, observaremos la ciudad como el espacio de tensiones, manifestaciones o juegos entre una ciudad topológica, regida por el Logos, estable y permanente, y una ciudad tropológica, manifestación de la Metis, en continuo devenir.

Al referirnos al logos tomamos como referencia el trabajo realizado por Giorgio Colli⁵ quien lo expone para un primer momento como la manifestación de la sabiduría griega múltiple, fundamentada en la palabra y el mito, pero la cual con el nacimiento de la retórica, la discusión y posteriormente el tránsito a la escritura, a la literatura filosófica, se unificó y solidificó en el concepto de razón, de Logos, y

² COLLI, Giorgio. El nacimiento de la filosofía. Traducción de Gilbert Mathieu, Facultad de Ciencias, Universidad del Valle, Cali. 1990. 31 pp.

VERNANT, J. P. DETIENNE, Marcel. Las Artes de la Inteligencia, la metis en la Grecia antigua. Madrid. Taurus. 1988. 303 pp.

³ CERTEAU, Michel. La Invención De Lo Cotidiano, Tomo 1, Artes De Hacer. México DF. UIA. 2000. p. 108

⁴ IMBERT, Gerard. La Ciudad Como Recorrido, Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad. En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988. 239-252 pp.

⁵ COLLI, Op. Cit., p. 3

que terminaría por devenir en el mundo occidental como un conocimiento científico positivista, el orden, la geometría y el control que en términos urbanos se concretan en todas aquellas medidas basadas en estudios y datos para la regularización y administración tanto de espacios como usuarios.

A lo largo de las transformaciones culturales que hemos señalado, en el entrelazamiento de la esfera retórica con la dialéctica, y sobre todo en el imponerse gradual de la escritura en sentido literario, se va modificando paralelamente la estructura de la razón, del “logos”. Con estos discursos públicos, de los que la escritura es un aspecto, se pone en movimiento una falsificación radical, ya que viene transformado en espectáculo para una colectividad aquello que no puede ser desprendido de los sujetos que lo han constituido. En la discusión dialéctica, no solo las abstracciones, sino las palabras mismas del “logos” auténtico aluden a eventos del alma que se captan solo participando en ellos, en una mezcla que no se puede dividir. En lo escrito en cambio la interioridad va perdida.⁶

Es precisamente en la pérdida de la interioridad, que pone de manifiesto la escritura, en donde se sustenta el logos como una forma cognoscitiva abstracta e

⁶.Ibíd. P. 25

independiente, que otorga mayor peso al conocimiento en sí mismo como fuerza de orden y control. De igual manera no sorprende que para el mundo griego el nacimiento de la escritura venga acompañado del nacimiento de la ciudad, la polis como una forma de escritura sobre el suelo, el peso del logos en las retículas urbanas, la escritura y la razón como base para la creación y el control urbano. A lo cual Michel Serres⁷ aporta por medio del análisis del mito fundacional de Roma con la visita de Hércules, quien luego de robar las reses de Gerión, descansa dormido y embriagado en unas praderas, lo que aprovecha Caco para robar de nuevo las reses tirándolas por las colas hacia el interior de una caverna. Cuando Hércules despierta y no encuentra las reses se ve confundido porque no sabe leer la huellas inscritas en la tierra que le engañan, mientras las busca sin sentido escucha los mugidos de estas y logra ubicarlas dentro de la caverna, luego mata a Caco y al salir de la caverna es llevado a un juicio encabezado por Evandro, el hombre de las leyes, quien perdona a Hércules y le hace una ofrenda, un sacrificio.

Roma se encuentra fundada sobre los asesinatos, pero también está fundada en el paso del mitos al logos, escritura; Hércules no podía leer las inscripciones en el suelo porque se encontraba en el mundo de la palabra, solo siguiendo sus sonidos es que puede hallar las reses y matar a Caco, luego del sacrificio y ofrenda en

⁷ SERRES, Michel. Roma El Libro De Las Fundaciones. Traducción de Luis Alfonso Palau C. París. Bernard Grasset, 1983. 229 pp.

nombre de Hércules se inicia el mito fundacional de Roma sobre la huella en la tierra, la escritura en el suelo, la fundación de una ciudad como paso al logos.

Decididamente esta leyenda está escrita en griego. Los bueyes que dejan tras de sí el bustrofedon cuando laboran, dejan aquí una pradera densa de signos ionográficos. Ionos es, en griego, la marca del paso la huella del pie. El bustrofedon es la curva con dos sentidos, ella es el dibujo acabado dejado en el suelo por el rebaño cuando divaga...imaginad el suelo del campo bajo la hierba, después de un día de errancia del rebaño. Imaginad el suelo de Roma después de un milenio de pisoteamiento de los romanos. Imaginad la tierra del Foro después del martilleo de los pies de la turba. Y ahora descifran esta ionografía. He aquí el cuadro terminal del campo hercuelano, he aquí el cuadro inicial de Roma, esos cuadros han prescritos todos los sentidos.⁸

Por su parte, la Metis (griega) es retomada para efectos del presente texto como la astucia, artimaña de la inteligencia, desde el trabajo realizado por J. P. Vernant y Marcel Detienne⁹ quienes con base al estudio de distintos mitos logran ejemplificar e identificar a la Metis como una potencia ambigua que posibilita el engaño, el

⁸ *Ibíd.*, p. 20

⁹ VERNANT, J. P. DETIENNE, Marcel. *Las Artimañas De La Inteligencia, la metis en la Grecia antigua*. Madrid. Taurus. 1988. 303 pp.

disfraz, los camuflajes y mimetismos espontáneos (privilegiando el parecer sobre el ser) por medio del rápido aprovechamiento de la oportunidad u ocasión, Kairós.

¿Por qué la metis aparece siempre múltiple (pantóie), abigarrada (poikíle) y sinuosa (aióle)? Porque tiene como campo de aplicación el mundo de lo móvil, de lo múltiple, de lo ambiguo. Se ejercita en las realidades fluidas, que no cesan jamás de modificar su forma, y que reúnen en ellas mismas en cada momento aspectos contrarios y fuerzas opuestas. Para aprovechar el fugaz Kairós, la metis debe hacerse más rápida que él. Para dominar una situación mudable y llena de contrastes, debe hacerse más flexible, sinuosa y polimorfa que el fluir del tiempo: necesita adaptarse sin cesar a la sucesión de acontecimientos, plegarse a lo imprevisto de las circunstancias para realizar mejor el proyecto que ha concebido.¹⁰

Unos cuantos tentáculos de este pulpo multiforme y polivalente, una de las representaciones, de la metis múltiple y diversa, artera y mentirosa, que mostrándose a siempre diferente debe proveer lo imprevisible. En la ciudad las manifestaciones de la metis se encuentran mayoritariamente en el juego de las potencias de la mentira, las tácticas de los usuarios quienes encarnan la metis en

¹⁰ Ibid. P. 27

la construcción cotidiana de sus apropiaciones espaciales y prácticas urbanas, frente a la presencia disciplinaria de la ciudad logos, topos.

1. 1. La Ciudad Topológica.

Es una ciudad claramente planificada y ordenada, con una configuración topográfica que tiende a la regularidad y tematización, en la constante búsqueda de estabilidad y permanencia que sirva de soporte a un proyecto urbano en particular, soporte de la sociabilidad espacial. Al igual que la *Ciudad Mentirosa* de Manuel Delgado¹¹, la *Ciudad Actante* como la identifica Imbert¹², es la expresión de una organización espacial resultado de un proyecto definido por políticos y urbanistas; es la ciudad de las estrategias, estas el medio y el fin para el ordenamiento territorial. Para esto se vale de distintos dispositivos programados a su vez para lograr o hacer cumplir con el control espacial y un cierto plan de manipulación sobre los usuarios.

La ciudad actante se comporta como un marco sociopolítico en donde las relaciones hacer-hacer, deber-hacer y poder hacer, se encuentran en el juego de lo políticamente correcto que en nombre de la convivencia, la paz y otras ideas abstractas, plagan los espacios urbanos de un sin número de prohibiciones. Una visión que no se aleja a las intenciones geometrizarantes que en la antigua Grecia desplegara Hipódamo de Mileto, conocido por imponer la retícula o trazado de

¹¹ DELGADO RUIZ, Manuel. *La Ciudad Mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona*. Madrid. La Catarata. 2007.

¹² IMBERT, Gerard. *La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad)*. En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988. 239-252 pp.

damero como modelo urbano para la construcción y regulación de ciudades, un actante con divisiones semánticas de la ciudad y un fuerte control del ordenamiento, disposición, territorial que también funcionaban para efectos de orden social.

Su república se componía de diez mil ciudadanos, distribuidos en tres clases: artesanos, labradores, y defensores de la ciudad, que eran los que hacían uso de las armas. Dividía el territorio en tres partes: una sagrada, otra pública, y la tercera poseída individualmente. La que debía subvenir a los gastos legales del culto de los dioses era la porción sagrada; la que debía alimentar a los guerreros, la porción pública; y la que pertenecía a los labradores, la porción individual. Creía que las leyes no podían tampoco ser más que de tres especies, porque los actos justiciables, en su opinión, sólo pueden proceder de tres cosas: la injuria, el daño y la muerte.¹³

Hipódamo fue criticado por Aristóteles en el libro segundo de la Política en donde advierte la inconsistencia y las dificultades entre la semantización de los espacios y sus funciones, además de las clasificaciones sociales que realizaba para la

¹³ ARISTOTELES. Política. Madrid. Gredos. 1988., p. 117

repartición de dichos espacios entre labradores, soldados y artesanos, es decir, el modelo que se proponía sobrepasaba la ciudad y las vicisitudes propias de esta, desde aquí observamos los vicios utópicos de los modelos topológicos.

Si los guerreros cultivan personalmente las tierras públicas destinadas a su sostenimiento, la clase de guerreros no será entonces distinta de la de los labradores; y, sin embargo, el legislador pretende distinguirlos. Si hay otros ciudadanos, además de los guerreros y los labradores, que posean en propiedad bienes raíces, estos ciudadanos formarán en el Estado una cuarta clase sin derechos políticos y extraña a la constitución. Si se encomienda a los mismos ciudadanos el cultivo de las propiedades públicas y de las particulares, no se sabrá precisamente lo que cada uno deberá cultivar para satisfacer las necesidades de las dos familias, y en este caso, ¿por qué no dar desde el principio a los labradores un solo y mismo lote de tierra, que sea bastante para su propio sostenimiento y para producir lo que habrán de suministrar a los guerreros? Todos estos puntos de la constitución de Hipódamo ofrecen graves dificultades.¹⁴

La ciudad topológica entonces se define a su vez en la manifestación del Logos,

¹⁴ *Ibíd.*, p.119

la exigencia de una competencia cognoscitiva para la administración urbana, su geografía y geometrización interviniendo, incluso, los recorridos mismos realizados por los usuarios. Lo cual podríamos fácilmente identificar con una idea Topológica de los espacios urbanos que pretende modificar al sujeto como individuo en un sujeto social, determinar y sugerir recorridos, límites, trayectos y dramaturgias programadas, es decir, guiones diseñados que esperan ser representados en los distintas escenografías de ciudad.

La ciudad topológica se encuentra en el campo de la proyección y conceptualización, es decir, la transformación del hecho urbano en concepto de ciudad. La unión de la ciudad y el concepto jamás los identifica, pero se vale de su progresiva simbiosis: planificar la ciudad es a la vez, pensar la pluralidad misma de lo real y dar efectividad a este pensamiento de lo plural; es conocer y poder articular, como lo refiere Michel de Certeau¹⁵, quien además expone como la ciudad Topológica, concepto, instaurada por el discurso utópico y urbanístico, se define por la posibilidad de una triple operación:

1. La producción de un espacio propio: la organización racional debe por tanto rechazar todas las contaminaciones físicas, mentales o políticas que pudieran comprometerla;

¹⁵ CERTEAU, Michel. La Invención De Lo Cotidiano, Tomo 1, Artes De Hacer. México DF. UIA. 2000.

2. La sustitución de las resistencias inasequibles y pertinaces de las tradiciones, con un no tiempo, o sistema sincrónico: estrategias científicas univocas, que son posibles mediante la descarga de todos los datos, deben reemplazar las tácticas de los usuarios que se las ingenian con las “ocasiones” y que, por estos acontecimientos-trampa, lapsus de la visibilidad, reintroducen en todas partes las opacidades de la historia;

3. En fin, la creación de un sujeto universal y anónimo que es la ciudad misma: como en su modelo político –el Estado de Hobbes- es posible atribuirle poco a poco todas las funciones y predicados, hasta ahí diseminados y asignados entre múltiples sujetos reales, grupos, asociaciones, individuos. “La ciudad”, como nombre propio, ofrece de este modo la capacidad de concebir y construir el espacio a partir de un número finito de propiedades estables, aislables y articuladas unas sobre otras.¹⁶

La ciudad topológica no solo se limita entonces a la organización espacial en tanto tal, también le interesa “la limpieza”, intervención y saneamiento sobre aquellos elementos tanto espaciales como sociales, en tanto habitabilidad y usos, que afecten el correcto funcionamiento del proyecto urbano que se está defendiendo y desarrollando, la “ciudad concepto”, perfecta o utópica como una búsqueda

¹⁶ *Ibíd.*, p.106

implícita en el desarrollo urbano, utilizando en repetidas ocasiones un discurso médico para hablar alrededor de los espacios enfermos o comportamientos mal sanos en la ciudad, que deben ser intervenidos y tratados, casi patológicamente, para lograr un estado de bienestar esperado por los gobernantes y planificadores.

En esta tipología urbana el control se combina con la supresión, mientras se realizan procesos clasificatorios. Por una parte existe una diferenciación y distribución de lugares y funciones de la ciudad, producto de los trastrocamientos y desplazamientos, por otra hay rechazo de lo que no es tratable y que luego serán los “desechos” de una administración funcionalista: anormalidad, desviación, enfermedad. Aun así, este tipo de ciudad permite reciclar cierta cantidad de estos desechos para reintroducirlos de nuevo en los procesos de la administración, transformando “los desechos” mismos, (en educación, cultura, salud, seguridad, movilidad) en medios para ajustar las redes del orden.

De esta manera es que algunos espacios olvidados de la ciudad relegados por sus dificultades sociales son reciclados, clasificados y tratados para llevarlos de nuevo a significar dentro del escenario urbano, ahora bajo un nuevo concepto acorde a los intereses de la administración y procesos de “gentrificación”, como un proceso para la restauración del orden en barrios o sectores en declive, proponiendo nuevas formas arquitectónicas y comportamentales para revertir sus formas y

prácticas tradicionales, y que se encuentra impulsado por el concepto de valorización del espacio por medio de la renovación y comercialización del mismo, como lo expone Neil Smith.¹⁷

En Medellín lugares como la plaza de Cisneros, en lo que fue el barrio Guayaquil, es muestra de este tipo de reincorporación de espacios reciclados para una nueva significación urbana; este, que fuera un lugar que en tiempos del ferrocarril de Antioquia sirvió como plaza de mercado y al mismo tiempo se convirtió en el crisol para una serie de prácticas urbanas y escenario para la teatralización de otras tantas como suicidios, homosexualidad, prostitución, riña y peleas que no lograban ser contenidas por la policía durante la primera mitad del siglo XX como lo muestra Jorge Mario Betancourt Gómez¹⁸. Durante el resto del siglo la plaza de Cisneros continua siendo sitio para la mendicidad, prostitución, con un fuerte consumo y venta de drogas, por lo cual es visto como un foco de infección para la ciudad desde principios de siglo con la presencia de enfermedades venéreas como la sífilis y la gonorrea y para este momento una nueva plaga que combatir: las drogas. Es por esto que se proyecta el tratamiento y posterior reincorporación de este lugar para el nuevo concepto de ciudad que se pensaba para Medellín, se diseña una nueva plaza que hoy se conoce como la plaza de la luz, del arquitecto Juan Manuel Peláez, la cual contiene una biblioteca EPM, del arquitecto Felipe

¹⁷ HOLM, Andrej. La gentrificación y la ciudad revanchista, Entrevista con Neil Smith. Septiembre-Marzo 2009. <http://www.ladinamo.org/ldnm/articulo.php?numero=29&id=737> (consultado en 10-11-11)

¹⁸ BETANCOURT GÓMEZ, Jorge Mario. Moscas de Todos los Colores. Historia del barrio Guayaquil de Medellín 1894 – 1934. Bogotá. Ministerio de Cultura. 2000. 337 pp.

Uribe (2004), unas columnas en concreto, con luz, que se alzan al cielo; además de dos edificios antiguos restaurados, el Carré y el Vásquez, un proyecto que se pensó como un punto de inicio para la posterior intervención del centro de la ciudad. Se elimina por medio de la proyección arquitectónica todo recuerdo de aquella plaza comercial y sus posteriores usos para en ella significar el nuevo orden y control espacial que se desarrollaría; por su parte, esta primera biblioteca parece dar nacimiento a un plan maestro que pretende construir bibliotecas en sectores con problemáticas sociales como primer paso para una transformación del entorno, tomando aquellos espacios otros, “desechos” de la ciudad, para luego de ser clasificados entrar en un proceso de reciclaje que como último fin pretende la reincorporación de un nuevo espacio que refuerce los intereses mismos de la administración, resultados enmarcados en el nombre de la cultura, el progreso, la educación, seguridad y demás.

Figura # 1. Mercado en la antigua plaza de Cisneros -Guayaquil, Centro de Medellín. 1980*



Figura # 2. Plaza de Cisneros. Juan Manuel Peláez.**



* Escuela del Hábitat - CEHAP - Facultad de Arquitectura. Mercado en la antigua plaza de Cisneros -Guayaquil, Medellín. 1980 <http://agora.unalmed.edu.co/galeria/displayimage.php?album=93&pos=1> (consultado 21-11-2011)

** J. VIAL. Carlos. Plaza de Cisneros / Juan Manuel Peláez. Septiembre 2009. <http://www.plataformaarquitectura.cl/2009/09/08/plaza-de-cisneros-juan-manuel-pelaez/> (consultado, 21 – 11 - 2011)

Cabría mirar en últimas los alcances de estas intervenciones estéticas a problemáticas sociales, medir la eficacia real de proyectos como la plaza de la luz, y los parques bibliotecas mismos, ya que es ampliamente que la transformación de este sector no fue la esperada tras la intervención; si bien, por algún tiempo la vigilancia y el panoptismo lograron modificar las prácticas ya tradicionales en la plaza como el consumo de licor y drogas, los robos y demás, con el paso de los años la reapropiación del espacio volvió a manos de sus antiguos usuarios con sus ya conocidas prácticas. Es claro que estos nuevos espacios, intervenciones arquitectónicas, vienen a reforzar discursos y proyectos urbano políticos, este reciclaje en realidad no podríamos saber hasta qué punto es realmente eficaz, sin embargo sirve para mostrar la relación de la ciudad topológica con sus desechos, el proceso de eliminación y reinscripción que propone como una de sus estrategias para el ordenamiento y control.

Paralelo a este “reciclaje” se realiza un proceso de sincronización para eliminar todas los malestares que pudiese ocasionar la incursión de distintas visiones y apropiaciones alrededor de los espacios urbanos por medio de estrategias que mientras proponen guiones urbanos, delimitan o castigan los comportamientos contrarios a los sugeridos, pretendiendo la construcción de un “sujeto urbano ideal” de acuerdo al Logos configurador de cada ciudad, lo que se conoce comúnmente como plan de desarrollo urbano.

Es también una ciudad que funciona bajo un régimen escópico las cámaras, la policía, defensores del espacio público y guías cívicos, responsabilidades panópticas que incluso recaen en cada uno de los usuarios de la ciudad y sus miradas sobre los otros.

ESPACIO SCÓPICO: espacio en el que el sujeto se desenvuelve dentro de un continuo “barrido” scópico que corresponden en el plano figurativo a una isotopía Ver vs. Ser Visto, visible vs. Invisible (en particular en los recorridos nocturnos.) desde el ver de los agentes del orden al Ser Visto del sistema de señalización y prevención, pasando por el No Ser Visto del moderno sistema represivo (cámara camufladas por ejemplo.)¹⁹

En últimas, la ciudad topológica, que podríamos identificar como utópica, busca la permanencia y equilibrio entre la organización espacial y unas prácticas urbanas políticamente correctas que posibiliten el “buen” funcionamiento de esta misma, eliminando cualquier contaminación que amenace dicha estabilidad. Se pueden identificar relaciones fuertes entre el territorio, lugar, y el sujeto, brindando signos

¹⁹ IMBERT, Gerard. La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad). En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988., p. 243.

de permanencia genérica de la ciudad. Se encuentran además identidades sociales configuradas por signos distintivos, locales, privilegiando lugares comunes, historias compartidas, mitos fundacionales y monumentos. Se habita en una temporalidad urbana, sincrónica, una que logra incorporar en sí la experiencia social e individual bajo los ritmos propios de la ciudad, una suerte de “continuo presente” fortalecido por la idea de progreso.

La racionalización de la ciudad entraña su Logos en los discursos estratégicos y proyecciones con base en la hipótesis y “necesidad” mejoramiento espacial en el tiempo. Así, la organización funcionalista al privilegiar el progreso, (en el tiempo) hace olvidar su condición de posibilidad, (en el espacio), aquí su carácter utópico, aquí su némesis. Desde la perspectiva topológica la ciudad se estudia y se proyecta, modela, desde un estado de añoranza, bucólico, o en una constante proyección hacia el futuro, no se estudia a la ciudad como “es” en sí misma, desde sus manifestaciones cotidianas.²⁰ Se sueña con poder construir una organización espacial en base al conocimiento, con lugares destinados a cada tipo de sujeto y función lo que determina la utopía en la búsqueda de una forma estable en la diversidad de contenidos y ejecución de proyectos relativos a los ajustes sucesivos, propios, de las condiciones de conocimiento.

²⁰ GARCÍA SÁNCHEZ, Pedro José. De la sociología de la vulnerabilidad a la antropología de la urbanidad: espacios públicos, violencia y ecología urbana. Noviembre 8 2011 Aula internacional. Medellín. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Maestría en Estética. Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Memorias. 150 pp.

Así funciona la Ciudad-concepto, lugar de transformaciones y de apropiaciones, objeto de intervenciones pero sujeto sin cesar de nuevos y múltiples atributos: es al mismo tiempo la especialización del logos y la expresión de la Metis. En esta medida el lenguaje del poder “se urbaniza”, pero la ciudad está a merced de los movimientos contradictorios que se compensan y combinan fuera del poder panóptico. La Ciudad se convierte en el tema dominante de los legendarios políticos, pero ya en un campo de operaciones programadas y controladas. Bajo los discursos que la ideologizan, proliferan los ardides y las combinaciones de poderes sin identidad legible, sin asideros, sin transparencia racional: imposibles de manejar.²¹

La ciudad-concepto se degrada. ¿Quiere decir que la razón que la ha instaurado y por sus profesionales es la misma que padecen las poblaciones urbanas? Tal vez las ciudades se deterioran al mismo tiempo que los procedimientos que las han organizado. Pero hay que desconfiar de nuestro análisis. Los ministros del conocimiento siempre han supuesto que el universo está amenazado por los cambios que estremecen sus ideologías y sus puestos. Transforman la infelicidad de sus teorías en teorías de la infelicidad.

²¹ CERTEAU., Op. Cit., pp. 107, 108

Cuando transforman en “catástrofes” sus extravíos, cuando quieren encerrar al pueblo en el “pánico” de sus discursos, ¿es necesario, una vez más, que tengan razón?²²

Para ajustar estas fallas dentro del engranaje de la ciudad utópica es que se ejecutan diversas estrategias implementadas por medios de distintos dispositivos y procedimientos técnicos, identificados por Michel Foucault²³ como “instrumentalidades menores” capaces de transformar una multiplicidad humana en sociedad “disciplinaria”, clasificando y tratando las desviaciones concernientes a la vida urbana y sus espacios.

La ciudad topológica impone un ordenamiento territorial en las ciudades basado en un fuerte conocimiento y clasificación por medio de tematizaciones y mapificaciones. Las primeras, en sentido de esp(a)cialización, es decir clasificar, dividir, la ciudad topológica dispone usos y formas específicas para ciertos sectores de la ciudad desde un orden semántico, espacios para el trabajo, el estudio, la política, la diversión, etc. Todo debidamente regulado por policías y un sinnúmero más de actores urbanos como guardas de tránsito, guías cívicos y defensores del espacio público, al igual que la policía de turismo y la comunitaria

²² *Ibid.*, p. 108.

²³ FOUCAULT Michel. *Vigilar y Castigar, el nacimiento de la prisión*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. 2002. 314 pp.

para el caso de Medellín, pero que sin duda se multiplican de distintas maneras en las ciudades latinoamericanas. Zonificaciones que pretenden conocer la ciudad, clasificarla para después controlarla y tratarla, en un sentido terapéutico, en caso tal que presente infecciones, mal funcionamiento de ese espacio en términos topológicos.

Por su parte, dispositivos como las mapificaciones se encargan de los estudios detallados del espacio mediante la representación gráfica de la geografía urbana, entramado de calles y lugares de cada ciudad; ahora, con la facilidad de actualizar continuamente estas mapificaciones debido a la tecnología satelital (GPS) que en el mundo se desarrolló en la misma línea del conocimiento en pro del control visual de la totalidad de los espacios, esto como una cara más del régimen escópico. Con base a estas mapificaciones se descargan una serie de datos sobre los cuales se trabajan para establecer o corregir los recorridos, linealidades y flujos generales de la ciudad, determinando la ejecución de proyectos de gran impacto como el metro de Medellín, que viene a fortalecer la linealidad ya otorgada por el río que lleva el nombre de la ciudad, en el sentido de cortar la ciudad de norte a sur, estableciendo nuevos nodos de transferencia, “estaciones”, que permiten la creación de recorridos definidos para peatones y automóviles, entre oeste y este, lo que genera a sus alrededores una serie de fenómenos sociales acordes a recorridos determinados por esta linealidad, lo cual fue aprovechado para la construcción de nuevos centros comerciales en las

estaciones terminales como Itagüí y Niquía en sintonía con los nuevos flujos y nodos que se constituyeron en base a la puesta en funcionamiento del sistema en 1995 .

Paralelo a estas sociabilidades proyectadas con fines comerciales y de movilidad urbana, se produjeron otras tantas al margen de las proyecciones realizadas como aquella que se manifiesta concretamente los días de pago en estaciones como Poblado, Industriales, Envigado y Aguacatala, en el lado oeste de la ciudad, donde se observa como todos los trabajadores de esta zona industrial salen a tomar cerveza y aguardiente en una casetas que se ubican en las plazoletas de acceso a las estaciones del metro, para festejar con el pago recién recibido, compartir unos momentos con los compañeros de trabajo, y posteriormente poner a prueba los controles del metro para intentar evitar su ingreso en estado de embriaguez, es un juego en el que se gana y se pierde pero siempre se vuelve a tener una chance a los quince días siguientes. Son en estas plazoletas, construidas desde el plan arquitectónico para el metro de Medellín, donde otro tipo de sociabilidades y apropiaciones se han producido al margen del proyecto de cultura metro. Estos lugares sirven de espacio de reunión para las barras del DIM o el Nacional antes de cada partido de futbol, en el organizan sus “trapos” y sus cánticos; se han convertido además en sitios para la práctica del Skateboarding, en su modalidad de Street, haciendo de cualquier equipamiento urbano una rampa o una superficie apta para deslizarse; han sido también marcados e intervenidos por una gran

cantidad de artistas urbanos como una anti-galería siempre renovada para exponer sus trabajos, e incluso han servido sus descuidadas zonas verdes para la alimentación y descanso de caballos y esporádicamente algunas res que pareciera abandonadas a su suerte en las estaciones Ayurá o Itagüí.

De esta manera a estos dispositivos productores de un espacio disciplinario se confrontan ciertas astucias, resistencias, evasiones multiformes y espontáneas, prácticas urbanas arcaicas, nuevas y efímeras, que escapan a la disciplina sin quedar fuera del campo donde esta se manifiesta, es decir, juegan en el espacio disciplinario mismo llegando a la construcción de inquietantes apropiaciones y nuevas prácticas cotidianas en el espacio de lo vivido, que demandan con su propia fuerza una nuevo estudio sobre la Ciudad Tropológica, el campo que le juega la astucia a la ciudad disciplinaria.

1. 2. La Ciudad Tropológica.

Más que mantenerse dentro del campo de un discurso que conserva su privilegio al invertir su contenido (que habla de catástrofe, y ya no de progreso), se puede intentar otra vía: analizar las prácticas microbianas, singulares y plurales, que un sistema urbanístico debería manejar o suprimir y que sobreviven a su decadencia; seguir la pululación de estos procedimientos que, lejos de que los controle o los elimine la administración panóptica, se refuerzan en una ilegitimidad proliferadora. Desarrollados e insinuados en las redes de vigilancia, combinados según tácticas ilegibles pero estables al punto de constituir regulaciones cotidianas y creaciones subrepticias que esconden solamente los dispositivos y los discursos, hoy en día desquiciados, de la organización observadora.²⁴

Es la ciudad otra, siempre nueva: es la subversión de la ciudad Topológica. La trampa puesta por la Metis al logos (urbano) y a su vez la ciudad mutante y elusiva, que escapa por medio de Tácticas a la administración disciplinaria, las astucias de los usuarios, nuevas y efímeras apropiaciones en espacios condicionados. Es una ciudad inédita, poiética y proteica, en movimiento, relacional, fugaz, la ciudad que deviene y se construye por medio de los recorridos (narraciones) de sus usuarios, la ciudad del relato, del transeúnte, la ciudad del mito. Este tipo de ciudad, se expresa como “Recorrido”, espacio virtual “realizable” susceptible a la creación de andares que reflejan una estructura narrativa abierta, es decir, configuraciones espaciales que permiten múltiples

²⁴ CERTEAU. Op. Cit., p. 108

recorridos a la deriva o controlados, construcciones narrativas improvisadas y deseadas, el flâneur vs. El flâneur surrealista, fronteras, atajos, desvíos, nomadismos y movilizaciones.

“Es el lugar del aparecer y del parecer, lugar de la teatralidad cotidiana”.²⁵ Ver y ser visto, exponerse y ocultarse; es el juego de huida, de las escondidas, en una ciudad, un sistema, que padece y soporta el régimen escópico que responde a los referentes visuales contruidos, al simulacro, como base para su funcionamiento. Es por esto que el disfraz, el camuflaje, en fin la teatralidad se convierte en la táctica predilecta de los usuarios de la ciudad tropológica para engañar la mirada disciplinaria, el logos (topos) que controla los diversos espacios de la ciudad.

La ciudad tropos como:

...un actante que se estructura “sobre la marcha”, y podemos establecer aquí una homología entre la “construcción” del sujeto semiótico en el recorrido ‘realizante’ y la construcción social del espacio; fuera del espacio la sociedad es una abstracción, no hay espacio sino

²⁵ IMBERT, Gerard. *La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad)*. En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988. P. 243

“realizado”. Es el sujeto, en su hacer, el que va a realizar la ciudad como “Texto”, que le va a dar “sentido”; y dar sentido es producir la significación, estructurarla, orientarla, consagrar lugares, recorridos (esto explica el fracaso, frecuente, de los intentos oficiales de planificación del espacio, las tentativas fallidas de crear sociabilidad desde arriba).²⁶

Es la ciudad que construyen los usuarios, la ciudad deseada en términos de Juan Carlos Pérgolis²⁷, estos son los que cargan de sentido, memoria y anhelos los lugares y recorridos, que en últimas serán sus lugares y sus recorridos desde un espectro más íntimo, la ciudad como un sin número de estélogramas cotidianos, diacrónicos, diferentes, nuevos, siempre otros. Son ellos, los usuarios, quienes habitan en las potencias de la Metis: se camuflan, engañan, mimetizan, actúan, intervienen y reconstruyen prácticas cotidianas, Tácticas, para evadir el peso y el rigor de una ciudad altamente controlada.

La ciudad tropológica como posibilidad de realización, es un espacio en construcción y deconstrucción permanente, que expresa la conjunción de dos recorridos: individual y colectivo. Permite la actuación del sujeto hasta en sus

²⁶ *Ibid.* P. 242, 243.

²⁷ PÉRGOLIS, Juan Carlos. *Ciudad Deseada, el deseo de la ciudad y su plaza*. Buenos Aires. Nobuko. 2005. 98 pp.

competencias más individuales e íntimas mediante el descubrimiento de la ciudad otra y la realización de “performances a-sociales” al margen de la sociabilidad dominante.

Si por una parte la ciudad topológica se soporta sobre la construcción y realización de un espacio escópico, donde el régimen y control visual son determinantes, por otra podemos exponer a la ciudad tropológica como un espacio u-tópico en el plano simbólico, no como utopía sino como u-topos: un espacio diferente, otro lugar en griego, un espacio virtual (imaginario), dice Imbert²⁸, del poder-hacer mitológico y desdoblado, con su reverso nocturno, que desarrolla una cierta duplicidad social que traduce una cierta anomia social y responde a un querer-ser más o menos figurativo (ciudad deseo, deseada) una fascinación por lo diferente, los espacios otros, la ciudad oculta, la ciudad del Tropos.

Apropiaciones inéditas e inesperadas como las que se manifiestan en los bajos del viaducto del Metro en el centro de Medellín que se han convertido en lugares para el comercio informal de un sin número de habitantes de la calle quienes de sus recorridos seleccionan los mejores objetos hallados y los exponen sobre un plástico extendido en las calles para que el transeúnte desprevenido o el

²⁸ IMBERT, Gerard. La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad). En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988. 239-252 pp.

consumidor asiduo puedan observar la oferta de productos que van desde herramientas individuales, cubiertos que no hacen juego, muñecas sin un brazo, revistas viejas y cualquier otro artículo en el que este “curador” de la calle pudiese encontrar valor . Estos mismos espacios caracterizados por la presencia de columnas subsecuentes que sostienen el paso del tren por encima de la ciudad sirven de subterfugio para otro tipo de apropiación de este reducto, a expensas o mejor a la sombra del Metro que posibilita las performáticas del consumo y venta de drogas, comercio sexual e incluso el devenir de este espacio en letrinas abiertas para los habitantes de la ciudad nocturna, la ciudad que se gesta bajo la sombra de la columna vertebral del sistema de transporte masivo, un submundo de apropiaciones desconocidas que se producen a diario y que ponen en desequilibrio el peso de la ciudad topológica como condición para la creación de una sociedad disciplinaria.

De acuerdo con el Diccionario de Greimas-Courtés²⁹, Gerard Imbert³⁰, definió tres espacios de referencia: -un espacio paratópico reservado a la adquisición de la competencia (el conocimiento histórico de la ciudad); -un espacio tópico, en el que se manifiesta sintácticamente la transformación del espacio `usual`; -un espacio utópico, tropológico, donde se verifican las performances “a-sociales”. En la ciudad se podría pensar en reductos, espacios en desuso, olvidados u ocultos, sin

²⁹ GREIMAS, Julius. COURTÉS, Joseph. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje, Madrid: Gredos, 1982.

³⁰ IMBERT, Gerard. La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad). En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988. P. 244

embargo la manifestación de estas performances no se reduce a espacios “invisibles” es en la totalidad de los espacios urbanos, en todo momento, donde se construye el relato y se escenifica la teatralidad.

En esta perspectiva la ciudad no es solo espacio tópico, espacio social que impone una red de relaciones, sino también un espacio Tropológico, un espacio de discontinuidades y mutaciones, un u-topos³¹. De esta manera, los mismos lugares recorridos en diferentes momentos, por otros usuarios con diversas apropiaciones, cobran múltiples sentidos y se establecen nuevas relaciones espacio-temporales del sujeto con el objeto-ciudad las antiguas categorías contrarias: lugares vs. No-lugares, superficie vs. Límites, visible vs. Invisible, continuo vs. Discontinuo, verdad vs. Mentira, ahora están en constante juego, donde al antagonismo, ese versus., ahora es simplemente una cuestión de posición, móvil, para efectos de dicho juego. Otras categorías espaciales, efímeras y astutas, mediante las cuales el sujeto expresa su relación con el entorno físico. Se profundizara sobre el estudio de la ciudad tropológica en el capítulo tercero en cual se exploraran las manifestaciones de la metis y la mentira en la ciudad, tomando a Medellín como objeto de estudio.

³¹ En el sentido adoptado por Gerard Imbert.

2. DE MENTIRAS Y VERDADES, ESTRATEGIAS Y TÁCTICAS.

La tarea es, pues, esta: demostrar la posibilidad de lo falso en general y demostrar la posibilidad de un discurso verdadero. Vemos hasta que terreno tan peligroso y oscuro ha arrastrado el sofista al filósofo que le persigue: el pícaro, el seductor, el falsificador, es así la condición de posibilidad de la verdad. Lo falso es el fundamento inconfeso de lo verdadero.³²

Cuando Manuel Delgado propone, en su texto la Ciudad Mentirosa, una situación antagónica – verdad vs. mentira- para el estudio del estado actual de Barcelona, identifica del lado falso o mentiroso las intervenciones urbanas, planificaciones, la ciudad espectáculo para el turista, el marketing urbano, el maquillaje, las identidades urbanas sugeridas: el buen ciudadano o la barcelonidad; mientras antepone a esta mentira una presunta autenticidad, verdad, presente en la idea o modelo de ciudad más “libre”, con menos control sobre los usuarios, una ciudad con menos presencia de intervenciones arquitectónicas y más expresiones de apropiaciones espaciales sólidas y duraderas llevadas a cabo por colectivos sociales, barriales, comunitarios, laborales, de clase, ideas propias del mundo industrial y en las cuales identifica Delgado las supuestas manifestaciones de la verdad en la ciudad.

³² PARDO, José Luis. Las Formas De La Exterioridad. España. Pre-Textos, 1992., p. 163

Ahora bien, esta búsqueda y defensa de la verdad en la ciudad, que emprende Delgado, se encuentra directamente asociada con otra presunción platónica presente en el mundo moderno, la de lo auténtico, que se encuentra en el sustrato social, escondida bajo capas y capas de mentiras, una suerte de pureza. Presunciones de verdad, de las cuales se sospecha aún más al tener en primer plano las consideraciones sobre el carácter líquido del mundo moderno, el pensamiento esquizofrénico, el rizoma ¿acaso estas entidades sólidas, permanentes no contienen falsedades en su interior, no responden de igual manera a entelequias, mentiras totalmente interiorizadas y vividas? ¿Acaso no son estas nuevas intervenciones, planificaciones tan mentirosas como la supuesta verdad de la vida barrial, urbana apropiada a la cual dice Delgado se oponen? ¿No responden ambas ciudades a ideas y modelos construidos, legitimados en nombre del Bien, la Verdad, el Progreso, la Libertad, la Seguridad y la Cultura? Se puede rastrear un juicio moral implícito en la noción de mentira propuesta por Delgado aludiendo a las estrategias de una ciudad actante como falsas ya que tratan de regularizar el entramado urbano, para él verdadero, la ciudad vista como un laboratorio desde la escuela de Chicago y a su vez un sentimiento de añoranza presente en la tradición que inicia Simmel y de la que se nutre en sus apreciaciones el autor español, una ciudad en desarrollo que anula e incorpora una ciudad otra, oculta y libre a sus intereses como proyecto. Esta última, es la ciudad que Delgado antepone a la mentirosa como otro modelo verdadero.

Mentiroso y Verdadero, ambos modelos se encuentran en la doble necesidad de legitimarse por medio de entelequias y mientras se afianza un terreno sólido para estructurarse, necesitan definir y aclarar, o mejor apaciguar el mundo por medio de la estipulación de categorías fijas y contrarias, que pueden llegar a ser diferentes en cada modelo, pero que de igual manera sirven de pilares para el sostenimiento no solo de estos dos tipos de estructuras, sino para cualquier otra que se pretenda imponer.

Así, no podríamos hablar propiamente de ciudades mentirosas, ni ciudades verdaderas, debemos pensar la ciudad como algo más allá, por encima, o que escapa a estos conceptos, es aquí donde Nietzsche contribuye a esta investigación, hablando en términos de una verdad y mentira en sentido extramoral³³ también para la ciudad. En esta misma línea, con la declaración de la muerte de dios podríamos hablar de la muerte de los grandes modelos y en esa medida la desaparición también de los modelos utópicos de ciudad. Una crítica a los platonismos presentes en las ideas de la ciudad Mentirosa como observa en el maquillaje de las ciudades el engaño, “las sombras en la caverna”, que no permiten observar una presunta ciudad verdadera, *Topos Urbanos*, que se piensa está siendo destruido. Por último, las lecturas a Nietzsche son una invitación a estudiar las expresiones de lo Apolíneo y lo Dionisíaco en la ciudad, como se

³³ NIETZSCHE Friedrich. Sobre Verdad Y Mentira En Sentido Extramoral, Obras Completas, vol. I. Buenos Aires, Ediciones Prestigio, 1970, pp. 543-556.

sobreponen continuamente uno a otro en una mediante el juego interminable de estrategias/tácticas, logos/metis.

De igual manera, los estudios de Michel Foucault³⁴ alrededor de la episteme también permiten observar el resquebrajamiento de los paradigmas, nos encontramos en un mundo múltiple, en permanente disolución y mutación. La presunción de mentira y verdad están en juego, y con la pérdida del referente apelar a esta distinción sería inútil, por tal razón sugiero pensar las potencialidades de la mentira en la ciudad, más que pensar una ciudad propiamente llamada como “mentirosa”, o caer en la trampa del mundo moderno y su incansable búsqueda por lo verdadero. En la multiplicidad del logos y la metis, en el conflicto, tensión y juego de estos, es donde concentraremos nuestra investigación dejando a un lado el estudio de la ciudad desde los modelos, platónicos, nos detendremos en el estudio de las manifestaciones cotidianas de la ciudad desde su astucia y potencialidad.

La dialéctica de la autenticidad se encuentra en el núcleo de toda estructura social moderna. Se manifiesta en la preocupación por la ecología, en el ataque a todo lo que sea falso, pseudo, chabacano, de mal gusto, de postín, hortería,

³⁴ FOUCAULT Michel, La Arqueología Del Saber, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2002.

chillón. Tales preocupaciones conservan cierta solidaridad a nivel de la sociedad en su conjunto, como acuerdo colectivo de que la realidad y la verdad existen en algún lugar de la sociedad, y de que deberíamos tratar de encontrarlas y refinarlas.³⁵

Más allá de encerrar el problema de los modelos y ejecuciones urbanas en la dicotomía ya referida, mi interés sería entonces explorar las potencias de estas “mentiras” en la ciudad. Entendiendo esta potencialidad como las infinitas posibilidades de expresiones y apropiaciones que en el espacio urbano resultan de un complicado juego de fuerzas múltiples, y no simplemente observar o estudiar los comportamientos y acontecimientos urbanos como producto de la confrontación de dos ideas contrarias, como verdad y mentira o real y falso. Las ciudades no pueden responder a un modelo único, ya que ellas escapan a todos, y debido a que las fuerzas que la integran se encuentran en lucha y constante movimiento debemos buscar lo que muta, se gesta, resulta, de estas dinámicas, explorar en lugar de contener lo difuso de la ciudad. Se demandan otros tipos de estudios urbanos, nuevas estrategias unas que comprendan y se comporten como los objetos a los cuales tratan de acercarse. Para esto, iniciaremos estudiando el trabajo realizado por Delgado para terminar exponiendo una nueva propuesta, resultado del estudio de la ciudad topológica y tropológica, sus juegos y

³⁵ MACCANNELL, Dean. El Turista, una nueva teoría de la clase ociosa. Barcelona. Melusina. 2003, p. 201

comportamientos expresados en estrategias y tácticas, con lo cual se pretende explorar otras dimensiones urbanas antes ignoradas, como lo son las potencias de la mentira, una apuesta diferente que aquella que pretende reducir el universo de las ciudades simplemente a un antagonismo categórico.

2. 2. Sobre La Ciudad Mentirosa De Manuel Delgado.

El “Modelo Barcelona”, criticado por Delgado y que podríamos identificar tanto con la Ciudad Actante de Gerard Imbert, o la ciudad topológica, es uno que proviene de tradicionales visiones urbanas heredadas del régimen franquista que abogan por la edificación de una ciudad internacional, global, para las ferias, para el turismo, una ciudad del mundo. Producto a su vez de fuertes y notorias intervenciones de índole higienista, como aquella encabezada por Cerdá³⁶ durante el siglo XIX, influenciada en gran medida por similares procesos llevados a cabo en ciudades como Londres y el París de las exposiciones universales del siglo XIX, o el Nueva York de principios del XX. Programas que se cumplieron en distintas ciudades e incluso al llevado a cabo para Medellín por la Sociedad de Mejoras Publicas desde 1899 y durante todo resto del nuevo siglo.

Esta es la Barcelona sede de los juegos olímpicos de 1992, la Barcelona sede del foro universal de las culturas.³⁷ Es además, una Barcelona que es en sí misma

³⁶ **Ildefonso Cerdá Suñer**, en catalán **Ildefons Cerdà i Sunyer**, (Centellas, España; 23 de diciembre de 1815 – Las Caldas del Besaya, España; 21 de agosto de 1876) fue un ingeniero, urbanista, jurista, economista y político español. Hombre polifacético, escribió la *Teoría general de la urbanización*, obra pionera de la especialidad, por la cual se le considera uno de los fundadores del urbanismo moderno.¹ Su proyecto más importante fue la reforma urbanística de la Barcelona del siglo XIX mediante el Plan Cerdá, con el que creó el actual barrio del Ensanche. <http://es.wikipedia.org> (consultado 19-11-11)

³⁷ N.A. Un evento de una duración aproximada de cinco meses y que se realiza cada tres años, donde se trabaja alrededor de la diversidad cultural, la paz entre las culturas y el desarrollo sostenible.

modelo y una modelo; una ciudad para mostrar, maquillada y diseñada, turística, donde prima lo políticamente correcto. Para que estos fines se conserven estables intenta modificar y controlar los espacios de la vida urbana y su composición con estrategias como la “gentrificación”, la restauración e intervenciones de índole arquitectónica, de la mano de otras medidas como la construcción de una identidad de ciudad y una idea de espacio público estático y sereno, en paz. Cualquier parecido con la sesiones del BID, los juego suramericanos, las pretendida búsqueda de los Olímpicos juveniles en Medellín , su internacionalización y marketing, administración y control sobre el espacio público no es casual; Medellín le aposto al modelo Barcelona como proyecto de ciudad, Logos urbano, de hecho existe la “Cátedra MEDELLIN-BARCELONA, transfiriendo conocimiento en cultura, educación y ciudad.”

Empezamos a conocer entonces, con el pretexto de la cita olímpica, lo que sería cada vez más un auténtico paradigma de lo que hoy se conoce como “marketing urbano”, una estrategia de promoción y venta cuyo objeto no es otro que la propia ciudad, mercancía que requiere una adecuada combinación de teorización de las apariencias y de un vocabulario debidamente trufado de invocaciones a los valores abstractos del pensamiento políticamente correcto. Fue entonces cuando, a la sombra de una alucinación colectiva —el éxito internacional de la ciudad— y de un evento

extraordinario, se produjo un aumento brutal del precio del suelo edificable, un cambio en la metamorfosis de la ciudad de la que los beneficiarios iban a ser no lo ciudadanos — incapaces cada vez más de pagar una ciudad que no iba a ser ya nunca más por ello suya—, sino los bancos, las empresas constructoras, las grandes aseguradoras, las cadenas hoteleras, etc.³⁸

Este modelo Barcelona para su ejecución y efectividad pretende la implantación de una identidad programada, diseñada, light, es decir digerible. En últimas, una identidad educadora en la medida en que propone roles específicos que interpretar en la ciudad; una identidad a la cual Delgado antepone otra, para él, más libre y verdadera como lo es aquella que se gesta en la calle, el barrio, y en el interior de los demás objetos sólidos del paisaje urbano, el lugar de trabajo, el hogar, la familia, el bar y otros. Esos son los “residuos” de la comunidad primordial, mito y añoranza que condena las nuevas formas de sociabilidades como anónimas y perversas, deseando volver a lo ya inexistente.

El Fórum de las Culturas de 2004 no hizo otra cosa que, todavía con más descaro, reproducir ese dispositivo destinado a convertir la ciudad en un spot publicitario y hacerlo

38 DELGADO RUIZ, Manuel. La Ciudad Mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona. Madrid. La Catarata. 2007, p. 40

invocando valores abstractos que entonces fueron los asociados al “espíritu olímpico” y, doce años después, a los de “la paz”, “la solidaridad”, “la diversidad cultural”, “la sostenibilidad”, etc. Lo hizo trivializando estos conceptos hasta la parodia, haciendo de ellos una mera coartada para la promoción turística y comercial de la ciudad, una capa de falso moralismo pseudoprogresista con que cubrir las nuevas macro operaciones de especulación inmobiliaria, destinadas esta vez a explotar las grandes extensiones de suelo que abrió la prolongación de la Diagonal hasta el mar y la urbanización de la desembocadura del Besòs.

A todo ello hemos podido ver añadirse la promoción de un concepto de ciudadanía identificado con un tono de “buen rollo” permanente, lo que contrasta frontalmente con realidades sociales duras.³⁹

Manuel Delgado también proyecta el mismo recelo que se tiene sobre todo lo pseudo, ambiguo, esa sospecha sobre el mundo moderno, que evidencia los rezagos de la sociedad industrial, identificando en estos o campos o fenómenos sociales el hábitat propicio para la expresión contundente y progresiva de la mentira en todos los espacios de la ciudad, que en últimas desequilibran un territorio estable sobre el cual se posan estas súper estructuras sociales -el mismo

³⁹ Ibíd. P. 41

en el que se podría alguna vez identificar claramente la mentira y la verdad- el campo adecuado para el imaginario y las actuaciones del mundo político, sustentado en la visión dialéctica aristotélica de contrarios.

Como era de esperarse, dichos campos están confusos en cuanto a la definición de lo “verdaderamente” anormal cuando la sociedad se adelanta a las teorías existentes: despenaliza las diferencias sociales, convierte las diferencias entre lo normal y lo anormal en meras diferenciaciones, en categorías dramáticas en lugar de categorías legales. El campo de la psicología social, que alguna vez tachó de absoluta la división entre individuo y grupo, abandona esta postura por el campo más complejo de la etnografía de la vida cotidiana, el análisis del discurso y la sociología de la interacción cara a cara. También aquí la cuestión de la autenticidad, en este caso de la autenticidad del sí mismo, ha subsumido la antigua diferenciación entre el hombre y la sociedad. Las diferencias de clase social se desdibujan en la búsqueda universal de la experiencia auténtica. En la visita turística, todos los hombres son iguales frente a la vista.⁴⁰

40 MACCANNELL, Dean. El Turista, una nueva teoría de la clase ociosa. Melusina. Barcelona. 2003, pp. 189, 190

El modelo Barcelona entonces es uno que tuvo su punto máximo en el amplio gobierno de Porcioles⁴¹, quien fue alcalde de la ciudad durante 16 años, en los cuales la prioridad fue obtener una ciudad internacional, una ciudad marketing, impulsada por un interés comercial que agrupó en una misma línea intenciones del sector de la construcción con las intenciones políticas, lo cual se expresó en amplios proyectos atractivos y productivos, mientras la edificación de espacios urbanos de índole social fueron menospreciados o ignorados; como Delgado afirma: “el problema no es que la vivienda social sea mala en Barcelona, el problema es que no existe vivienda social.”⁴²

Ninguna de las grandes iniciativas que han definido la evolución de la forma urbana en Barcelona ha implicado políticas de vivienda social accesible, ni las Olimpiadas ni el Fórum 2004. Aunque el área del Fórum es cinco veces superior a la de la Villa Olímpica, los pisos de protección

41 Josep Maria de Porcioles Colomer (Amer, 15 de julio de 1904 - Vilassar de Dalt, 3 de septiembre de 1993) fue un político español. Fue el alcalde de Barcelona que más tiempo ocupó este cargo durante el franquismo.

Su mandato se caracterizó por un fuerte desarrollismo urbano y una notable proyección de la ciudad como sede de ferias y congresos. Con el propósito de recuperar la idea de la "Gran Barcelona", durante los dieciséis años que ostentó el cargo de alcalde, la ciudad creció a un ritmo muy fuerte, en parte de forma obligada para poder absorber el alud de nueva población procedente del resto de España. Durante aquellos años destacó la masiva construcción de bloques de pisos y especialmente la creación de los llamados polígonos de viviendas en el anillo periférico para evitar la formación de grandes barrios de barracas y dar un techo a la nueva población. El período de 1957 a 1967 se considera el mejor y más próspero, puesto que se dedicó a la renovación de muchas infraestructuras básicas (alcantarillado, alumbrado, agua, gas, etc) que estaban obsoletas, a la apertura de nuevas calles, a la prolongación de la red de metro y creación de nuevas líneas de autobús y a la construcción de nuevos equipamientos comerciales y escolares. De su mandato se le podrían criticar las remontas en edificios históricos del Ensanche que contribuyeron a afear el paisaje urbano, una política poco cuidadosa con el patrimonio histórico arquitectónico, el excesivo fomento del automóvil y la supresión de la red de tranvías. Los problemas de su gestión y los déficits que padecía la ciudad se debieron sobre todo al corrupto sistema administrativo del franquismo que favorecía a los adeptos al régimen y a las clases sociales elevadas, mientras que las clases populares quedaron en manos de la especulación. <http://es.wikipedia.org> (consultado 19 -11-11)

42 DELGADO RUIZ. Manuel. Seminario: Práctica e ideología Del espacio urbano. (Febrero 1,2 y 3 2011, Medellín). Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín

social que se previeron se ubicaban en los barrios de La Mina y La Catalana (Avui, 23 de septiembre de 2004). Ninguna de las presuntas etapas del urbanismo barcelonés ha conocido una preocupación por esta cuestión tan básica para la calidad de vida de las personas.⁴³

La estrategia que adopta el autor español es un ataque frontal al modelo Barcelona, que con sus intenciones reformistas - burguesas, específica Delgado- está acabando con una Barcelona, según él: auténtica y “libre”. Mientras antepone a este modelo mentiroso una presunta ciudad verdadera, real, que está siendo destruida y manipulada por el primero, y en cuyos espacios, apropiaciones, sociabilidades y configuración se encontraría el modelo hacia cual debe tender una ciudad, o al menos Barcelona. Observa entonces todos los proyectos e intervenciones como la intención de acabar dicha filigrana urbana que se había tejido y se encontraba establecida, incluso profesa una llamada crisis del espacio público el cual se ve anulado por las intervenciones arquitectónicas y administrativas; ¿Acaso no es propio del espacio público el encontrarse en permanente crisis, el ser un espacio para el conflicto? Difícilmente podría serlo desde una idea de lo urbano sujeto a la ejecución de modelos.

43 DELGADO RUIZ, Manuel. La Ciudad Mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona. Madrid. La Catarata. 2007, p.43

Ahora bien, con la perspectiva de la precesión de los simulacros⁴⁴ en la ciudad contemporánea podemos identificar claramente dentro de estos al modelo Barcelona; sin embargo, no se escapa a la red de los simulacro al anteponer a esta supuesta ciudad mentirosa otra verdadera, hija igualmente de los simulacros, que en relación con la construcción y las políticas de la memoria, otras, pretende rescatar una “anterior” y supuesta ciudad verdadera, comunitaria, barrial. Etc. ¿Realmente podríamos alcanzar una ciudad verdadera? es más, ¿existe una ciudad verdadera o una verdad en la ciudad? Ya Baudrillard había interpelado en un sentido similar a Jean, para introducir el problema de la verdad y realidad -o realidades- en la arquitectura, para al final toparnos solo con sus radicalidades.

Nouvel - ¿hay una verdad en arquitectura?,⁴⁵

Baudrillard -¿Se puede hablar de verdad en arquitectura?
No, al menos en el sentido en que la arquitectura podría tener por objetivo, o como finalidad, la verdad. Existe lo que la arquitectura quiere decir, lo que pretende realizar significar... ¿Cuál es su radicalidad? Si, cuál es la radicalidad de la arquitectura: he ahí más bien como se podría orientar la cuestión de la verdad en arquitectura. Es verdad, un poco lo que buscar alcanzar la arquitectura sin tener ganas de decirlo -lo que es una forma de radicalidad involuntaria-.

44 BAUDRILLARD, Jean. Cultura y Simulacro. Barcelona. Ed. Kairós. 1993. 193 pp.

45 BAUDRILLARD, Jean. NOUVEL. Los Objetos Singulares, Arquitectura y Filosofía. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica. 2007. 126 pp.

Dicho de otro modo, es lo que es usuario hace de ella, en lo que se transforma bajo el dominio del uso, es decir, bajo el dominio de un actor que es incontrolable.⁴⁶

Esta es la radicalidad de la ciudad, la respuesta que los usuarios dan a la ciudad topos, por medio de sus apropiaciones retóricas y caminantes, las intervenciones y actos mutantes que siempre se renuevan y manifiestan espontáneamente en los distintos espacios de la ciudad, haciendo de esta “otra”, distinta a las proyecciones y ejecuciones para el desarrollo de un plan urbano. Es al margen de estas intenciones, en el submundo de las verdades (mentiras, para Delgado) donde los espacios y sus usuarios manifiestan dicha radicalidad como astucia, como lo desconocido, la ciudad siempre pospuesta por el deseo siempre insatisfecho. La radicalidad como la ciudad que vuelve a los escritorios de los planificadores y políticos con una fuerza inesperada, el efecto boomerang, que muestra una cara diferente, múltiple, de la ciudad que se piensa controlar. Una suerte de *unheimlich* urbano, la ciudad posterior a las confrontaciones ente las estrategias del logos y las tácticas de la metis, una ciudad que muta y se transforma, siempre nueva, móvil de la cual no se pueden esperar resultados simples y estables, mientras si una radicalidad, desconocida.

46 *Ibíd.*, p. 57.

El comportamiento actual de la ciudad, la arquitectura contemporánea, al igual que lo que conocemos como urbano, y el mismo actuar de sus usuarios, necesitan ser repensados desde la disolución de las fronteras, la modernidad líquida como lo propone Bauman⁴⁷ y desde su radicalidad, como lo propone Baudrillard. Más que pensar la ciudad como un espacio bipolar y estable, por la fuerza de contrarios, en el cual se puede lograr establecer divisiones tales como mentira y verdad, observar la ciudad como confrontación poliédrica metis (plural)/logos (plural).

Las planificaciones, mapificaciones y las zonificaciones, así, son vistos como instrumentos que procuran controlar lo que realmente sucede en el espacio urbano, todas las apropiaciones espontáneas y erráticas a que es sometido por sus propios usuarios, las colonizaciones insólitas e impredecibles que constantemente lo afectan, y que de él hacen un espacio natural de libertad. En el fondo quizás Barcelona, dice Delgado, está siendo el último gran experimento de aquella concepción de la ciudad que se inició a finales del siglo XVIII y que aparece empeñada en regular y codificar la madeja enredada de relaciones, actuaciones y apropiaciones humanas en que consiste toda concentración urbana. El objetivo, de esta empresa, es acabar con los esquemas paradójicos, azarosos y en filigrana de la ciudad, aplicar principios de reticularización y de vigilancia que pongan fin o atenúen la opacidad y la confusión a que siempre

⁴⁷ BAUMAN. Zygmunt. Modernidad líquida. México D.F. Fondo de Cultura Económica. 2004. 232 pp.

tiende la sociedad urbana. En últimas buscar y abogar por la utopía del encuentro con la “Ciudad Perfecta”⁴⁸ por medio de la ejecución de modelos de ciudad.

Es innegable destacar la intención política de control y orden, idea que ha calado entre los urbanistas y arquitectos que se encuentran en distintos grados de relación con la esfera política y que piensan en una ciudad aséptica, si cabe el termino, aunque sabemos que esta supuesta búsqueda utópica por una ciudad perfecta seria en si misma irrealizable y más allá de considerar Barcelona simplemente como el laboratorio en el cual observar los resultados de dichos experimentos controladores y reguladores, una metáfora tomada por Delgado de los trabajos de la Escuela de Chicago, debemos pensar que sucede en las entrañas de la ciudad como se apropian esos espacios, se estetizan, que resistencias se producen, como se habitan, como se comportan las tensiones urbanas producidas por múltiples fuerzas en acción, los juegos entre Estrategias y Tácticas.

Las consideraciones de la escuela de Chicago alrededor de los estudios urbanos son tomadas por Delgado no como estudios sociales, sino como estudios del proceso de modernización y homogenización cultural, en la misma línea de una

48 DELGADO RUIZ, Manuel. La Ciudad Mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona. Madrid. La Catarata. 2007, p. 16.

dinámica mundializadora, al interior de las metrópolis contemporáneas,. Donde las primeras propuestas analíticas provenientes de Park, Burgess y Wirth, fueron tomadas por organizadores urbanos y entes políticos para ser encaminadas a la constatación y construcción de la cultura urbana mediante las búsquedas de equilibrio y uniformidad dentro de una amplia red de relaciones precarias entre una proliferación importante de fuertes centralidades, trazados sociales fragmentarios y efímeros, un conglomerado débil de grupos sociales e individuos. La ciudad pasaba a ser entendida de este modo como un organismo dotado de vida pero carente de espíritu, es decir, sin aquel campo representacional en que se supone que deberían proyectarse en términos sagrados los principios axiomáticos y morales en que se sustentaba todo pacto societario. Lo urbano quedaba así reducido a un marco medioambiental en el que se aglomeraban intereses e identidades incompatibles entre sí, a los que con frecuencia mantenía unidos aquello mismo que los separaba, es decir, la hostilidad o la indiferencia.⁴⁹

Esta diversidad, pluralidad o multiplicidad permitía, o al menos parece permitir, el trabajo etnológico y antropológico en ámbitos urbanos, es decir, los fenómenos urbanos, sociales, que acontecen en el espacio de la ciudad ahora no son de interés exclusivo de la sociología. Desde principios y especialmente mediados del siglo XX un interés renovado por el espacio urbano recoge y convoca investigaciones que desde distintas disciplinas pretenden dar cuenta de ciertos

49 *Ibíd.*, p. 63

aspectos que se expresan en la metrópoli; así, el antropólogo y el etnólogo ahora encuentran objetos de estudios en los fragmentos, o mejor, en lo fragmentario de la vida urbana y el comportamiento mismo de sus usuarios en diversas situaciones.⁵⁰

La centralización y el control, expresiones de politización e intenciones de disolución de estas diferencias en la ciudad, pluralidades étnicas, grupales e individuales, son producto entonces de las interpretaciones provenientes de los estudios de la escuela de Chicago. Fue entonces así como se gestó la respuesta conciliadora, pacificadora y homogeneizadora que quisieron dar instituciones encargadas de la administración social y espacial de las distintas metrópolis como mecanismo efectivo y legitimado en la defensa de la adecuada, correcta y sana convivencia en los espacios públicos, para el momento como en nuestros días confusamente concebidos, la defensa extrema de lo políticamente correcto que modificara y anulara el tejido social existente, sus espacios, sus usuarios y sus actuaciones.

La aspiración de todo proceso de centralización política es, en efecto, la de constituir y hacer respetar una cierta unidad de espíritu que haga viable una experiencia de lo urbano

50 *Ibíd.*, p. 64

como una cultura homogénea y unificada, susceptible de generar y movilizar afectos identitarios específicos. Para ello se intenta una y otra vez convertir la urbanización en politización, no en tanto que conciencia de lo político, entendido como lo relativo a las relaciones sociales de dominación, sino como dominio de la política, es decir, como asunción del arbitrio del Estado y sus profesionales sobre la confusión y los esquemas paradójicos que organizan la ciudad.⁵¹

Una ciudad que codifica los componentes simbólicos para tratar de controlar, domar, ese monstruo urbano que es el otro, la diferencia, los fragmentos, los flujos la implementación de nuevas identidades, roles sociales e intervenciones arquitectónicas que posibiliten aclarar la enmarañada red urbana, incluir, restaurar, gentrificar. Se construye, además, una nueva figura del ciudadano, una que opere y se mueva bajo las dinámicas sociales presentes en los escenarios urbanos contemporáneos y que permitan la inclusión de cada individuo dentro del engranaje del “correcto” funcionamiento urbano.

Para Delgado los estudios realizados por la escuela de Chicago serán tomados por políticos y arquitectos como la base de distintas intervenciones urbanas para

51 *Ibíd.*, p. 65

tratar de solucionar la multiculturalidad social que es vista como un problema, además de tratar de mejorar o resanar espacios urbanos que se encuentran “enfermos” por medio de estrategias de “gentrificación” y restauración arquitectónica. Podríamos decir entonces que existe una base conceptual desde la cual se desenvuelven las estrategias de la ciudad mentirosa, o Actante, y esa base son las conclusiones apropiadas sobre la ciudad y lo urbano proporcionadas por esta escuela, que nutren la intención mentirosa y despierta en la misma línea la respuesta de una realidad, una verdad, palpitante.

Sin embargo, Manuel Delgado no parece comprender que dentro de esa ciudad que identifica como verdadera, popular, y que sugiere debería emplearse y desde la cual se partiría para organizar la ciudad, se encuentran presentes de igual manera políticas de inclusión y exclusión, de memoria y olvido, postulación de identidades, codificaciones e intervenciones que si bien de una manera diferente pretenden organizar el espacio urbano desde otras ideas, imaginarios, se cae en el mismo juego entre imposición y resistencia, de nuevo: verdad y mentira. Lo cual incluso es cercano a la definición de *Estilo Étnico* de André Leroi-Gourhan: *La forma particular como cada cultura marca ritmos y valores*⁵²; es decir que ambos intereses controladores y codificadores, modelos de mentira y verdad, son formas particulares mediante las cuales desde una u otra posición política – en su acepción como administración de la ciudad- idea o cultura, se configura o se da

52 LEROI - GOURHAN, André. *El Gesto y la Palabra*. Caracas, Ven. Ed. Universidad Central de Venezuela, 1971., p. 274.

respuesta a una necesidad humana como lo es la de asegurarse un medio eficaz para su vida y desarrollo, es decir, el texto particular que se inscribe en el suelo, es decir también, la configuración de una ciudad.

Contrario a la posición del autor español considero a cualquier espacio, incluso estos los intervenidos, “gentrificados” y demás, susceptibles de simbolización, soporte de memoria, palimpsestos, escenificación, y demás “dispositivos”, que terminaran por constituir un espacio reterritorializado que juegue e incluso utilice la espectacularización propuesta por los arquitectos. Además, ¿Acaso por la cabeza de los planificadores romanos no pasaba la idea del control urbano, demoler y construir de nuevo, intervenir espacios? ¿No sucedió lo mismo en Europa de la posguerra, o en Francia del siglo XIX con las obras de Haussmann? Incluso considerar la misma Barcelona del ensanche o la “Medellín Imparable”, entre un sinnúmero más de ejemplos. Y a pesar de estos cambios, impuestos acaso no sobrevino una apropiación, unas actuaciones, unos afectos sobre dichos espacios, diseñados, nuevos y “controlados” así en sus inicios se hayan modificado las relaciones urbanas allí construidas y anteriormente presentes.

Los usuarios de cada época se apropiaron de dichos espacios a su manera, los vivieron de manera particular, a pesar de lo que se imponía, se pretendía y proyectaba, como el mismo Delgado lo afirma todas las ciudades necesitan y tienen

zonas de tolerancia⁵³, que son móviles, y se desplazan en el vaivén de la intención de control y las resistencias proyectadas desde las distintas fuerzas, energías, de lo que conocemos como lo urbano. Lo único que él mismo reconoce y da importancia como manifestación, en este sentido, son las resistencias sociales al cambio concretamente la protesta pública urbana (con notables influencias políticas), mientras parece desechar: – lo que por el contrario es de mi total interés- los nuevos flujos, apropiaciones y dramaturgias producidas, expresiones y representaciones colectivas e individuales de carácter efímero y en ocasiones inusitado en distintos espacios de la ciudad, incluso ellos que han sido recientemente intervenidos, es decir, los juegos de la astucia, las potencias de la metis.

Así, cuando Manuel Delgado se refiere al espacio público como crisis de significado es evidente que acierta en un punto de su apreciación frente al impulso controlador, para nada nuevo, de los urbanistas quienes

Al servicio de tal intención domesticadora, el diseño urbano aparece marcado hoy, como ayer, acaso todavía más, por una voluntad compulsiva de agotar las tramas, de no dejar ningún territorio sin redimir por la vía del proyecto y del

53 DELGADO RUIZ. Manuel. Seminario: Práctica e ideología Del espacio urbano. (Febrero 1,2 y 3 2011, Medellín). Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.

monumento, por arquitecturizarlo todo a toda costa, como si los planificadores fueran víctimas de una especie de horror vacuo, un miedo casi irracional a que la más mínima fracción de espacio quede sin ordenar.⁵⁴

Sin embargo en el mismo punto en que Delgado encuentra una crisis, imposiciones y resistencias, yo observo potencialidades, expresiones nuevas reconfiguradoras que contrastan con la intención arquitecturizante y de control social. Es precisamente en esta pugna donde podríamos identificar los efectos, posibilidades, que se gestarían en la “ciudad mentirosa”. De igual manera, es innegable que también aquéllas ideas que disuelven la tensión social y que venden una “identidad social diáfana” tienen que ser observadas como formas bajo las cuales la ciudad miente; estas mentiras programadas desde los escritorios de urbanistas y políticos. Diseñar quiere decir lo mismo que, primero, filtrar la complejidad, hacerla asequible, reducir la sobreexcitación que producen las informaciones desbocadas que emite el espacio urbano; luego codificar, facilitar e incitar a la legibilidad de lo previamente textualizado.⁵⁵ Finalidades presentes en la intensiones de toda ciudad topológica, pero que en ultimas no escapan a las fugas que proponen las potencias de la metis, como trampa y desvío a las linealidades disciplinarias. Es más, la ciudad verdadera que antepone Manuel Delgado a la ciudad mentirosa, hija igualmente de una proyección

54 DELGADO RUIZ, Manuel. La Ciudad Mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona. La Catarata. Madrid. 2007., p. 89

55 *Ibíd.*, p.92

topológica padecería de igual manera las astucias de la metis para evadir sus intenciones de ordenamiento urbano. La ciudad astuta no se opone a la ciudad topológica, ni tampoco a una presunta ciudad verdadera o mentirosa, esta se inscribe o mejor se aprovecha de los intersticios de todo proyecto urbano para jugarle una trampa, mutarlo, llevarlo a devenir otro por medio de una cantidad de astucias múltiples y proteicas que cambian de acuerdo al actante al que tengan que responder. En últimas toda tipología urbana se tiene que enfrentar a las manifestaciones de la ciudad astuta como un intento de reterritorializar íntimamente un espacio diseñado, por medio de las distintas expresiones urbanas de la metis.

Los procesos de intervención urbana y “gentrificación” que se han llevado a cabo de distintos lugares de la ciudad de Medellín han producido una serie de prácticas y retóricas cotidianas inesperadas por parte de los usuarios tradicionales de los sectores intervenidos y que se valen de elementos como el camuflaje, el disfraz, ocultamiento y demás tácticas de la metis que les permiten deslizarse por estos nuevos espacios vigilados y controlados. Si tomamos en consideración lo que ahora es el sector de la plaza de Botero, el palacio de la Cultura y la iglesia de la Veracruz, en el centro de la ciudad, podremos explorar algunas de estas astucias que se producen en medio de las estrategias de la llamada ciudad actante, al ser este un lugar intervenido “recientemente” por medio de la apertura del Museo de Antioquia, en el edificio del antiguo Palacio Municipal, y la construcción de una

plazoleta que alberga alrededor de 20 esculturas del artista Fernando Botero, con lo cual se buscaba recuperar la zona de la Veracruz y espacios aledaños como la avenida de Greiff y Calibío conocidos por el comercio sexual, drogas, la indigencia, robos, peleas y demás, por medio el componente cultural que se venía de la mano del Museo y que además de los trabajos de adecuación de espacios públicos, la intervención sobre el Paseo Peatonal de Carabobo, el movimiento turístico, la fuerte y permanente presencia de policías y cámaras de vigilancia; “zonas seguras” con la que se pretendía atraer usuarios nuevos que modificaran las prácticas tradicionales del sector. Por otra parte lo que se gestó en este nuevo sector disciplinado espacial y administrativamente (por agentes del turismo, policía y vigilancia privada, además de la visita constante de turistas) fue una serie de prácticas nuevas, mixturas entre los nuevos elementos del espacio con los antiguos usos, respuestas y evasiones inéditas dadas las nuevas condiciones de control sobre la plaza.

Prácticas imbricadas o nuevas formas de hacer, en términos de Certeau⁵⁶; se ponen en marcha tácticas para eludir la implementación de estas estrategias “gentrificadoras”. La prostitución continúa su activa función en el sector pero esta vez bajo el ocultamiento, al interior de los edificios y bares, mientras cada vez son menos las prostitutas que se paran a ofrecer sus servicios en la iglesia de la Veracruz. La venta de drogas continúa bajo el disfraz que adoptaron los jíbaros

⁵⁶ CERTEAU, Michel. La Invención De Lo Cotidiano, Tomo 1, Artes De Hacer. México DF. UIA. 2000.

como fotógrafos de la plaza de las esculturas, y que venden a locales y turistas. De igual manera los robos persistieron pero ahora no se realizan de manera localizada en estos sectores intervenidos, por el contrario se desenvuelven en lo móvil, en los tránsitos para lograr su cometido sin ser atrapados. En últimas estas prácticas, como un ejemplo, hacen evidentes las potencialidades estéticas que se ponen en juego desde la perspectiva de la metis en los espacios recién intervenidos de la ciudad.

Por otra parte, Delgado toma en consideración para exponer la mentira en la ciudad al proceso por el cual se instaura, impone, sugiere, una identidad simplificada, que según él, responden a los presupuestos de los urbanistas – reiterativos dentro de la historia de la urbana- y que pretenden la creación de un modelo de “buen ciudadano” acorde al proyecto urbano que se esté implementando. Manuel Delgado antepone de nuevo a esta figura del buen ciudadano, otra figura más libre, popular, pero que de igual manera responde a una construcción idealista, de nuevo un sujeto universal con ciertos valores y actitudes que desempeñar en el espacio urbano. Por el contrario, con el fortalecimiento del individuo en la modernidad, a lo que asistimos es a la disolución de la figura del ciudadano, tanto la construcción que de este hace la ciudad mentirosa, como la que por su parte realiza la llamada ciudad verdadera. Como lo sospecho De Tocqueville, liberar a la gente puede volverla indiferente: el individuo es el enemigo número uno del ciudadano, el “ciudadano” es una

persona inclinada a su propio bienestar, a través del bienestar de su ciudad - mientras que el individuo tiende a la pasividad, el escepticismo y la desconfianza a la “causa común”, “bien común”, la “sociedad buena”, la “sociedad justa”- ¿qué significa el bien común sino dejar que cada uno se satisfaga?⁵⁷ Que cada uno aproveche su oportunidad, que cada individuo construya su propia ciudad.

Recordemos que la ciudad nunca ha sido cortes, ni protectora o benefactora en un sentido amplio, y solo desde hace unos cuantos cientos de años inicio la preocupación por conservar, restaurar, proteger primero construcciones, edificaciones, para luego iniciar la “conservación” de modos de hacer, prácticas en la ciudad como el trabajo industrial, ahora interesa realizar la protección de prácticas culturales étnicas, esto para fines turísticos. Solo eran susceptibles de ser rescatados del pasado para un presente con pretensiones de futuro, lugares, edificaciones, y un sin número de construcciones, mientras la ciudad continuaba su ciego proceso de mutación, arrojada a múltiples fuerzas que la harán devenir otra, cualquier cosa. La ciudad se pliega y desdobla sobre sí misma, la ciudad responde a un conjunto de fuerzas en constante pugna, contenidas como un líquido en un recipiente, donde lo que une, molecularmente, es precisamente lo que distancia.

57 BAUMAN. Zygmunt. Modernidad líquida. México D.F. Fondo de Cultura Económica. 2004., p. 41

En los últimos capítulos de la Ciudad Mentirosa, Manuel Delgado se encarga principalmente de tratar el tema de lo que podríamos identificar como violencia urbana y sus distintas manifestaciones, de igual manera propone que esta violencia en las calles es producto o efecto inmediato de lo que él identifica como una violencia urbanística, aquella que desde proyecciones político - arquitectónicas que destruyen el entramado simbólico, de relaciones, en fin social y cultural que había sido constituido por los usuarios en el algún espacio en particular. La violencia entonces se desliza por el espacio urbano y es diseñada o retocada mejor desde los medios de comunicación y los demás discursos que se proyectan a su alrededor.

La multiplicidad de actores urbanos y las llamadas tribus urbanas son en gran medida quienes se apropian de espacios urbanos y quienes por tal razón viven o accionan dentro de esta “violencia”, los extranjeros e hijos de inmigrantes también se encuentran dentro de estas fuerzas que padecen la ciudad y la determinan, inconscientemente en algunos casos como el turista, su devenir y configuración al igual que ejercen su propia energía en esta lucha de fuerzas que es la ciudad. Las medidas políticas y policíacas en pro de una organización, o mejor regulación de la ciudad y sus usuarios ejercen por su parte otra gran fuerza en línea opuesta a la de estos usuarios: los guetos, gentrificaciones, intervenciones, saneamientos que son llevados a cabo por distintas autoridades constituyen el punto de tensión y

ruptura entre estas fuerzas urbanas que en ultimas llevaran a distintas resistencias. En Barcelona, nos dice él, las autoridades se encargan de solucionar el problema persiguiendo a sus víctimas la prostitución se pretende resolver combatiendo las prostitutas, mientras la pobreza castigando a los pobres.⁵⁸

Manuel Delgado se concentra entonces en el trabajo o el estudio alrededor de las protestas y manifestaciones sociales en los espacios de la ciudad, dentro de los cuales se detiene en el fenómeno de las movilizaciones y resistencias desde las cuales sectores populares e inmigrantes en la ciudad intentan contener los distintos planes urbanos que le son impuestos y, por otra parte, como estos manifiestan su descontento con las estrategias de la ciudad mentirosa.

Notamos el interés evidente por la protesta social y sus valores solidarios, la lucha obrera, comunitaria que se desenvuelve que en los espacios de la vida cotidiana de los usuarios que se levantan, unen, en las calles. Posteriormente Manuel aludirá a esta cuestión, sus orígenes y desarrollo en Europa exponiendo que estos conflictos y movimientos urbanos son representativos de las problemáticas actuales en dicho continente y de las luchas producto las soluciones propuestas para afrontar problemas como la vivienda social, los inmigrantes, la pobreza, las intervenciones, restauraciones y megaproyectos.

58 *Ibíd.*, p. 236.

Así ha sido desde que existen ciudades y en ellas se escenifican conflictos sociales de todo tipo: una fracción agraviada de la sociedad toma los entornos de su propia cotidianeidad y, si es preciso, los convierte en baluartes a defender de enemigos externos que pretenden tomarlos. Ha ocurrido una y otra vez con motivo de todo tipo de luchas obreras y, más recientemente, en el marco de luchas específicamente barriales, no porque las anteriores no lo fueran —en el sentido de que escogían el propio entorno inmediato como arena para el enfrentamiento—, sino porque las motivaciones para la acción colectiva estaban directamente relacionadas con condiciones de vida que los propios vecinos, en tanto que tales, consideraban inaceptables.⁵⁹

Los lineamientos políticos de Manuel Delgado influyen considerablemente en sus apreciaciones respecto a la ciudad de la cual reprocha su carácter “comercial”, fluctuante, que contraria la permanencia de instituciones sólidas que expresan resistencia al cambio, se anclan a un estatus quo adquirido, elaborado, permanente, como las comunas socialistas, donde las relaciones sociales estructuradas pretenden sujetar y establecer bases que mantengan vivas las apropiaciones, territorializaciones logradas, ya que se establecen sobre una idea

59 DELGADO, Manuel. La Ciudad Mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona. Madrid. La Catarata. 2007, p. 134

de realidad, verdad, que posibilita el desenvolvimiento de este tipo de sociedad renuente al cambio. Un espacio sólido y estable, verdadero y real soporte de toda consideración política.

La realidad es el espacio donde se establecen estas visiones políticas y esta misma al ser soporte y espacio para su arraigo y crecimiento se pretende inmutable, continua, el terreno ideal para que estructuras pesadas se asienten, marcando, configurando el espacio y las ideas sobre este, desde la condición estipulada por la forma que esta conlleva y reproduce para garantizar su perdurabilidad, siempre atacada o desestabilizada por otras fuerzas internas, resistencias e intenciones de cambio, que presionan desde otros vectores pretendiendo diluir la estructura sólida que impera.

Entendemos entonces porque Delgado entiende la ciudad como un espacio real donde se pueden identificar categorías pesadas, lentas, como la verdad y la mentira, el capitalismo y el socialismo, observando la ciudad como la realidad que soporta estas instituciones, de las manifestaciones de actores reales, actores de clase determinados por su situación socio-económica que se enfrentan a otros en la búsqueda por obtener el control de este territorio sobre el cual establecer una estructura social en particular; la misma razón que lleva a Manuel Delgado a concentrarse en manifestaciones de tipo social, revueltas y protestas, producto de

una mentirosa realidad urbana. Es entonces esta consideración de espacio de realidad, soporte de ideas políticas, el que lleva al retraimiento conceptual identificable en el desarrollo conceptual, presente en sus trabajos precedentes, pues al no considerar o no identificarse inmerso en la búsqueda de verdad, que critica, pierde el referente de interpretación y terminar encerrado en la dicotomía que el mismo propone y que no es necesario volver a mencionar.

Ahora bien, tras la crítica que realiza Manuel Delgado al modelo Barcelona: “A LOS RESPONSABLES DE LA DESTRUCCION DE BARCELONA, CON ODIIO.”⁶⁰- destrucción de la ciudad verdadera del autor- se encuentra la reivindicación de una ciudad popular, cuasi anárquica, auto determinada, solidaria, comunitaria, barrial, “solida”, por la cual aboga Delgado. Por esto, luego de leer *La ciudad mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona* y al conocer los trabajos precedentes de Manuel Delgado, queda la sensación de un retraimiento, tal vez por ese odio declarado, nostalgia o cuestiones políticas; respecto a enunciados y pensamientos encaminados a explicar la indiferencia urbana – en últimas vida urbana-, lo móvil y el conflicto en el espacio público, la deslocalización, desestructuración y estructuración constante; que encontramos en textos como el premiado el *Animal Público*⁶¹, *Ciudad Líquida Ciudad Ininterrumpida*⁶²,

⁶⁰ DELGADO RUIZ, Manuel. *La Ciudad Mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona*. Madrid La Catarata. 2007.

⁶¹ DELGADO RUIZ, Manuel. *El Animal Público. Hacia una antropología de los espacios urbanos Barcelona*. Anagrama. 1999

⁶² DELGADO RUIZ, Manuel. *Ciudad Líquida Ciudad Ininterrumpida*. Medellín. Universidad Nacional de Colombia, 1999

*Disoluciones urbanas*⁶³, en los cuales nos ofrece otras interpretaciones sobre distintos fenómenos urbanos, con más alcance que aquellas presentes en el constreñido trabajo alrededor de la ciudad mentirosa, donde lo urbano adquiere un tinte solidario, comunitario, socialista, dejando atrás la consideración de este espacio como algo más oscuro e incontenible...

...lo urbano, en cambio, es otra cosa: un estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales deslocalizadas y precarias... la inestabilidad se convierte entonces en un instrumento paradójico de estructuración, lo que determina a su vez un conjunto de usos y representaciones singulares de un espacio nunca plenamente territorializado, es decir sin marcas ni límites definitivos⁶⁴

Se alude a la vida urbana como una “cortes indiferencia”, mientras la inestabilidad es reconocida por Delgado en su carácter mutante, móvil, gaseoso o líquido, como una fuerza influyente en la producción de todos los fenómenos de ciudad, llegando a determinar el devenir de esta última. Incluso contrario a lo que se

63 DELGADO RUIZ, Manuel. *Disoluciones urbanas*. Barcelona. Anagrama. 2002

64 DELGADO RUIZ, Manuel. *El Animal Público. Hacia una antropología de los espacios urbanos* Barcelona. Anagrama. 1999, p. 23

pensaba en la dicotomía campo-ciudad el antropólogo postula una nueva perspectiva, lo contrario a lo urbano no es lo rural o la vida del campo...

...sino una forma de vida en la que se registra una estricta conjunción entre la morfología espacial y la estructuración de las funciones sociales, y que pueden asociarse a su vez al conjunto de fórmulas de la vida social basadas en obligaciones rutinarias, una distribución clara de roles y acontecimientos previsibles, fórmulas que suelen agruparse bajo el epígrafe de *tradicionales o premodernas*.⁶⁵

Lo urbano es entendido como la ruptura, el límite, de un guión construido desde la intersección del espacio y sus actores, que determinara los roles a interpretar y la escenografía en que se desenvuelven los actos. Entenderemos entonces que la intensiones de crear identidades y espacios de calidad, donde se exige al usuario cierto comportamiento, dentro de un guión urbano establecido, mientras se espera que intervenciones arquitectónicas modifiquen, casi mágicamente, determinados lugares, son criticadas por Manuel pues pretenden eliminar lo urbano enmarcándolo en esa estricta conjunción, entre morfología espacial y estructuración de funciones sociales. Sin embargo, la ciudad verdadera propone igualmente otra conjunción entre estos mismos tópicos, una tal vez diferente

65 *Ibíd.*, p. 24.

desde las relaciones, roles y espacios configurados, pero que simplemente continuara siendo otra conjunción más desde la cual considerar los espacios de la ciudad.

Entonces ¿cómo criticar el Modelo Barcelona? ¿Es acaso la mejor opción tomar dos posiciones evidentemente antagónicas para tratar de explicar un fenómeno tan múltiple y complejo como lo urbano? Si consideramos la estabilización de relaciones sociales, la solidificación de las estructuras, lo claro, lo definido, entenderemos que más allá de estar únicamente presente en el impulso e intención de la ciudad mentirosa, geometrizable y que trabaja bajo ecuaciones que parten de la presunción de existencia de constantes, se encuentra también o inclusive en mayor medida en la ciudad verdadera, en la solidificación de su estructura, y sus resistencias, para nada verdaderas, sino igualmente mentiras más o mejor interiorizadas, y tradicionalmente poderosas como el trabajo, la familia, la casa, el barrio, que definían y soportaban una realidad, su propia verdad, su particular visión e idea de ciudad estable, una que permanece, y desde cuya estabilidad se pretende clarificar y diseñar.

lo urbano consiste en una labor, un trabajo de lo social sobre si: la sociedad “manos a la obra”, produciéndose, haciéndose y luego deshaciéndose una y otra vez,

empleando para ello materiales siempre perecederos. Lo urbano está constituido por todo lo que se opone a cualquier cristalización estructural, puesto que es fluctuando, aleatorio, fortuito...⁶⁶

Haciéndose y deshaciéndose, una constante destrucción y construcción de la cual el autor parece olvidarse en su texto la ciudad mentirosa, en el que critica la entendible y previsible intención de cambio y control desde instituciones urbanas y gubernamentales en ciudades como Barcelona, critica el juego mismo en que consiste el devenir urbano, postulando como horizonte desde el cual se debería organizar la ciudad aquella interpretación que se soporta desde los usuarios, bueno no todos, aquellos que escapan a la universal clase media y se identifican en sectores populares, obreros, en nuevos o incontrolables sectores sociales como los jóvenes, en su diversidad de agrupaciones, inmigrantes, pobres y prostitutas.

Hasta aquí podríamos decir que Delgado acierta en su estudio alrededor de la ciudad mentirosa en tanto una ciudad actante, su investigación alrededor de la estrategias de la ciudad Topológica: la “gentrificación”, intervención y renovación arquitectónica, creación de identidades, vigilancia y demás, en la implementación

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 25.

de un logos de ciudad en un caso específico llamado Modelo Barcelona es destacable. Sin embargo, su estudio se ve limitado en la medida en que este se encuentra enfocado en responder directamente al modelo de ciudad mentirosa, con un modelo de ciudad verdadero, ya referenciado, lo que encierra este texto en un juego de espejos, que concentra la respuesta de los usuarios a dichas estrategias simplemente a la violencia y resistencia social. De esta manera, Delgado privilegia las actuaciones colectivas de diversa índole social sobre actuaciones individuales e íntimas en las apropiaciones del espacio urbano, por lo cual su estudio se torna en muchas ocasiones como una disputa político. Incluso podemos observar que es la Ciudad Mentirosa de Manuel Delgado la que, de hecho, más se esmera en portar la Verdad en sus discursos y prácticas sustentadas en estudios científicos y estrategias administrativas, espaciales y sociales para lograr su eficaz ejecución en el ámbito urbano.

Por su parte, lo que Delgado identifica como una ciudad verdadera es en últimas el espacio donde las potencias de la mentira, la metis, encuentra un nicho adecuado para su desarrollo y manifestación, permitiendo diversos usos y prácticas cotidianas, astucias, que escapan a las intenciones disciplinarios de la ciudad topológica por medio de un sin número de manifestaciones cambiantes y espontáneas, diferentes a la protesta social sin dejar esta en cierto sentidos una astucia misma. Es nuestro interés tomar un nuevo rumbo para la investigación de la ciudad, no interesa en que ámbito de la ciudad se encuentra la verdad o la

mentira, exploraremos cómo se comportan estas intenciones, como elementos, desde de la mirada de un juego entre la ciudad tropológica Vs. La ciudad topológica, en constante pugna y tensión por la ejecución de estrategias y la finta que se propone por medio de distintas tácticas. Atenderemos a un nuevo concepto de lo urbano ahora no como un espacio ideal, un modelo, sino como un conflicto, como el espacio del desencuentro, en permanente crisis; por otra parte, confrontaremos la idea de urbanidad, como medida del comportamiento, a las formas de la urbanidad, en su “pluralismo semántico” como lo manera de Pedro José Sánchez: la urbanidad como un repertorio de formas de acomodamiento socio espacial que se capta sobre todo cuando estamos atentos a los conflictos que allí se generan, se despliegan, se distribuyen y a la dinámica que ellos mismo imponen.⁶⁷

⁶⁷ GARCÍA SÁNCHEZ, Pedro José. De la sociología de la vulnerabilidad a la antropología de la urbanidad: espacios públicos, violencia y ecología urbana. Noviembre 8 2011 Aula internacional. Medellín. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Maestría en Estética. Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Memorias. 150 pp.

3. LAS POTENCIAS DE LA ME(tis)NTIRA.



Figura # 3. Avenida Oriental. Medellín. Noviembre 2011. Fotografía: Sebastián Vélez

La ciudad se encuentra en un constante devenir otra. La destrucción y la reconstrucción, el orden y el caos se encuentran siempre en pugna en lo que llamamos el espacio público, ninguna ciudad es la misma siempre y esta nunca se detiene, se mueve y configura al ritmo de las fuerzas que la integran, no exclusivamente internas sino en suma de otras externas y en tránsito, -como la figura del turista-. El cristal de lo real, lo verdadero, lo sólido, se ha roto, solo queda tratar de observar a través de sus fragmentos, en las ruinas de la “Ciudad” y los fantasmas que la recorren.

La continua construcción de lugares nuevos, de monumentos, de distintos proyectos urbanísticos, responden a las ideas de quienes hoy “dirigen, diseñan y piensan” la ciudad, sus intereses son diversos pero comúnmente apelan a la movilidad, a la civilidad, al saneamiento, y se instauran en zonas deprimidas e industriales en desuso y barrios populares para su ejecución. Basta pensar en Ciudad del Río y la nueva sede del MAMM⁶⁸ en el antiguo espacio de industrias Robledo y el sistema de parques bibliotecas en la periferia de Medellín.

Desarrollaremos en este capítulo la exploración por distintas manifestaciones de astucias cotidianas producto de la tensión entre distintas estrategias y tácticas en

⁶⁸ Museo de Arte Moderno de Medellín

el ámbito urbano. Donde las estrategias responden aquellas medidas de la ciudad actante, como la concibe Imbert, es decir, una ciudad altamente diseñada y administrada, una ciudad que responde al Logos en tanto conocimiento, modificación y control de los distintos espacios urbanos y sus usuarios, sus formas, recorridos y actuaciones, valiéndose de distintos Dispositivos, instrumentalidades menores, diseñados para estos fines. Por su parte, como Tácticas entendemos a todas aquellas respuestas de los usuarios para evadir, hibridar, mutar, engañar, simular aquellos dispositivos y estrategias, que valiéndose de distintos elementos expresan la mentira en la ciudad como una potencia, aquella Metis griega, astucia y engaño.

Contrario a un estudio de las estrategias y los dispositivos de la ciudad tropológica; sería inútil tratar aquí de realizar un catálogo alrededor de las potencias de la mentira, o manifestaciones de la metis, en los espacios y las prácticas cotidianas de los usuarios, ya que como sabemos es propio de la metis poseer un carácter mutante, móvil y en constante construcción/deconstrucción que haría desfallecer todo intento antes de iniciar cualquier taxonomía; por otra parte, lo verdaderamente importante aquí es aludir a que todas las ciudades mienten, de múltiples y distintas maneras para diferentes temporalidades. Así, para realizar un estudio de estas manifestaciones que tomaremos algunos casos particulares que consideramos relevantes y se manifiestan en el Medellín contemporáneo, lugar ideal dada la cantidad de intervenciones urbanas que se están implementando y

al que nos aproximaremos como objeto de estudio para los juegos entre Estrategias y Tácticas.

Dentro de las estrategias que la ciudad Topológica, Actante o Mentirosa, pone en marcha sobre los espacios y usuarios para la ejecución de un determinado proyecto, Logos, de ciudad, podemos identificar dos grandes grupos: uno de los cuales es ampliamente visible y directo, concentrando incluso su eficacia en su carácter publicitario y representativo, además de la intervención arquitectónica que distintos espacios. Mientras encontramos otro que para su implementación logra incluso tomarse atributos de la metis como lo es el camuflaje para asegurar su éxito en aspectos como vigilancia, diseño y control. Ambos grupos de estrategias valiéndose de la utilización de distintos *Dispositivos* que se implantan en un ámbito más cercano y cotidiano logrando una mayor inserción dentro del sistema de intervención de la ciudad disciplinaria.

Encontramos en la ciudad de Medellín un renovado interés por la implementación de estrategias arquitectónicas, educativas, publicitarias, de seguridad, creación de identidades (guiones urbanos) y otras más, que pretenden sustentar un nuevo proyecto de ciudad que busca posicionar a Medellín como una ciudad cultural, educada, internacional, para negocios y ferias, una ciudad en constante progreso y construcción.

Es por medio de estrategias publicitarias que la alcaldía y demás cuerpos administrativos de la ciudad inician el trabajo de dar a conocer e implantar en los usuarios la línea sobre la cual se proyecta Medellín y que puede rastrearse a través del estudio de los discursos y las retóricas urbanas presentes en los dispositivos publicitarios que los contienen, como los slogans de la alcaldía, los comerciales de radio y televisión, así como en toda la campaña publicitaria que se genera alrededor como vallas, volantes, afiches, etc.

En décadas anteriores los apelativos que recibía la ciudad se encontraban más cercanos al orden de lo físico describiendo o, mejor, aludiendo a características como el clima: “la ciudad de la eterna primavera”, su limpieza, “la tacita de plaza”, su ubicación espacial: “la capital de la montaña” o en últimas recurriendo a una presunción estética: “La bella villa”. Apelativos que mantuvieron entre ellos una cierta equivalencia que sería interrumpida por los proyectos de ciudad de las últimas administraciones y que construirían una nueva idea de Medellín. Así, por medio nuevos slogans y apelativos que tienden a llamar la atención sobre ideas abstractas como la cultura, la seguridad y el progreso, se deja a un lado las antiguas caracterizaciones para iniciar la construcción oficial de una nueva Medellín: “la más educada”, “Medellín Digital” ó “Medellín más segura, juntos si podemos” enunciaciones que apelan ahora a una participación de los usuarios de la ciudad y que hablan de ideales o metas presentes en el actual proyecto de

ciudad que además le apuesta a la internacionalización de la ciudad “Medellín Ciudad Cluster” por medio de ferias y congresos, en un espacio diseñado exclusivamente para tal fin como lo es el centro internacional de convenciones, tomando la industria textil como el impulso fundamental para la proyección de Medellín ya no como una ciudad que produce y manufactura materia prima, sino como una ciudad de primer orden en materia de Moda con ferias como Colombia Tex de las Américas, y Colombia Moda.

Sin embargo, frente a estos dispositivos enunciativos ampliamente fortalecidos por la avasallante campaña publicitaria, encabezada por el canal institucional Tele Medellín se presenta la apropiación enunciativa de la ciudad por parte de sus usuarios quienes construyen su propia Medellín tanto discursivamente como por medio de sus prácticas cotidianas, retóricas caminantes. Construcciones múltiples, efímeras, rápidas e inteligentes que responden y hacen ver otras imágenes de ciudad, diferentes a la creada por dichos slogans oficiales, aludiendo a las dificultades mismas de la ciudad así como haciendo mofa de algunos de estos nuevos ideales de ciudad.

Medellín “la ciudad de la eterna llovedera” pone en cuestión la realidad de una presunta primavera permanente, cada vez más escasa en la ciudad, mientras interpela sobre la verdadera presencia de una estación primaveral, de tranquilidad

y dicha para la mayoría de los habitantes que cada vez sienten que viven en un constante invierno.

“Medallo no me halló” ó “Medallo donde me hallo” es una expresión ampliamente utilizada por los jóvenes para referirse a la inestabilidad de la ciudad y las oportunidades que puede ofrecer a una gran cantidad, ascendente, de nuevos ciudadanos. Si bien, por parte de la administración se realizan intentos por medio de campañas de emprendimiento y educación para el empleo para tratar de revertir esta situación, las posibilidades últimas para los jóvenes al terminar sus estudios son muy pocas.

“Metrallo” se popularizó en los años noventa como un apelativo referente para la ciudad dada su condición de violencia desde la década de los años ochenta. “Metrallo” es la apropiación enunciativa que expresa los distintos fenómenos de violencia urbana tanto oficial como delictiva, es la ciudad de los homicidios, masacres, balaceras, hurtos e incluso crímenes de estado que mantienen una subterránea pero palpitante tensión entre los usuarios y algunos espacios mismos de la ciudad que aún no logran ser contenidos ni acallados por la idea de esa “Medellín más Segura”.

Por ultimo nos referiremos a “Medejean” y “MedaYork”. El primero de estos apelativos hace mofa de la intensión de Medellín de ser capital internacional de la Moda, se piensa esta última como motor de desarrollo, e intenta ser el nuevo rostro de la ciudad, luego de que este fuera dado por la droga en los 80’s (recordemos Medellín como una hoja de marihuana), como primer renglón de la economía y buscando ser un punto de identificación de sus ciudadanos por medio de la inserción en un circuito: la industria textil (tradicional) materias primas y confecciones, escuelas de diseño y moda, modelaje, mass media, ferias y demás. Por su parte “MedaYork” se divierte de las aspiraciones de la ciudad por ser un centro internacional importante, una ciudad de primer orden, una metrópoli, un delirio de aspiración que prima en la ciudad y muchos de sus proyectos arquitectónicos tanto públicos como particulares como el gran edificio de Bancolombia, conocido popularmente como “Barcolombia” dadas sus dimensiones y un diseño a manera de pared, con un enorme derroche de espacio y una estética estilo Miami que permite observar más comportamientos arribistas a intensiones importantes de ciudad.

Hallamos pues la presencia de la metis en estas construcciones retóricas que se anteponen a las estrategias enunciativas de la ciudad actante, estas posibilitan observar la apropiación por parte de los usuarios de los dispositivos publicitarios de la administración confrontados con la ciudad que ellos mismos habitan y recorren, muy diferente por supuesto, a la proyectada desde oficinas de políticos y

arquitectos. Una construcción retórica y una apropiación discursiva de la ciudad desde las experiencias y prácticas cotidianas, sensibilidades urbanas.

Figura # 4. Medallo donde me hallo? Por Daniel Panguana. La Capilla, Unal, Medellín. Fotografía: José Betancur G.



3.1 Ser / Parecer.

La ciudad Tropológica, de implementa estrategias como la construcción de una identidad de ciudadano, (un sujeto universal que soporte cierta cantidad de valores e ideales que van en congruencia con el logos de ciudad y el cual se proyecta para que sirva de pilar y engranaje de esta misma) que se encuentra sustentada sobre la idea de lo políticamente correcto y contiene distintos dispositivos para su ejecución como los es la publicidad, esta vez con distintos flancos como el manejo mismo de las basuras “Juégale limpio a Medellín”, la implementación de un manual de convivencia ciudadano, la vigilancia y el control por medio del régimen escópico y la implementación de roles urbanos específicos como guías cívicos y defensores del espacio público. Por lo cual nos daríamos cuenta que la inserción o adopción de una supuesta identidad urbana, de buen comportamiento, de hecho viene acompañada de un sistema punitivo y de vigilancia altamente estructurado para lograr la implementación y cumplimiento de los comportamientos alentados y el castigo y sanción de aquellos otros que son rechazados; en últimas esta identidad que se pretende construir de buen ciudadano no es más que el eufemismo de la imposición de unas normas y su debido cumplimiento.

Más que la promoción de una identidad a lo que acudimos en Medellín es al

llamado al cumplimiento de un guion urbano particular, que varía de acuerdo a los distintos espacios de la ciudad y para los que hay distintos “directores de teatro” quienes deben corregir las puestas en escena que no correspondan a los guiones establecidos para distintas escenografías de ciudad, llámeseles policías del metro, defensores del espacio público o guías cívicos en los parques, museos y el centro de la ciudad.

Si tomamos para el estudio el caso particular del Metro de Medellín entenderemos el nivel de efectividad y los alcances de la implementación de guiones urbanos como la Cultura Metro, un dispositivo que se encuentra altamente estructurado por medio del establecimiento de un conjunto de normas y actitudes que deben ser llevadas a la práctica al interior de las estaciones y vagones del sistema de transporte. Para dar a conocer dicho guión se implementó un proceso de educación e incorporación de este por medio de campañas instructivas, publicidad gráfica, personal informativo y la emisión continua y de repetición constante, por parlantes, de los principales puntos a cumplir para interpretar el rol de un ciudadano Metro. Además, claro está, de un fuerte sistema de vigilancia y “corrección” de los comportamientos no deseados por parte de policías quienes ayudados, por cámaras e incluso los ojos de los usuarios mismos, realizaban los correctivos, cuando estos no se veían corregidos “socialmente” por la presión misma de los demás usuarios que hacen respetar el comportamiento deseado. Y es que en estos últimos se deposita una gran parte de responsabilidad en el

“buen” funcionamiento y control mismo al interior del Metro, luego de los intensivos procesos de inserción en el guion de la Cultura Metro los usuarios integran esta escenografía urbana de manera pareciese innata.

El fuerte proceso de interiorización, adoctrinamiento, de este guion urbano sugerido llego a mostrar su punto más efectivo y extremo, cuando el 6 de Septiembre de 2011 un hombre fue agredido por una turba al interior de uno de los vagones del metro, lo que termino por ocasionarle la muerte a manos de usuarios del sistema, actores de la Cultura Metro. El incidente, como relata la prensa⁶⁹, se presentó en uno de los vagones a una hora de alta afluencia de público, el ataque se originó por el reclamos de una mujer que señalaba que este sujeto la había tocado tras lo cual el hombre recibe fuertes golpes por parte de los demás pasajeros del vagón, al llegar el metro a la siguiente estación todos descienden, el hombre logra bajarse también pedir auxilio y tiempo después muere en un hospital cercano; ninguno de los atacantes es identificado o capturado.

Tomaremos en consideración distintos aspectos alrededor de este acontecimiento; primero, es en este sistema de transporte en donde la cultura ciudadana es uno de las misiones a cumplir e implementar y no es precisamente por esta razón que sea extraño que esto haya sucedido, lo que realmente puede causar extrañeza o

⁶⁹ ADN, Diario. Medellín. Miércoles 7 de Septiembre de 2011. Año 2. # 721, p. 2

mejor sorpresa es que por el cumplimiento y respeto sobre el guion de Cultura Metro, de “Buen” ciudadano, se haya desarrollado todo este acontecimiento; es decir, ¿Cómo culpar en ultimas a los agresores, homicidas, de haber actuado de esa manera, de tomar justicia por sus manos, cuando el sistema mismo, el rol de Cultura Metro a puesto en función de los usuarios gran parte de la vigilancia y el control? -No pretendo justificar esta actuación, ni considero que fue ocasionada por la influencia directa de la Cultura Metro, pero si pienso que en lo acontecido el peso simbólico del lugar fue importante-. Sin embargo lo anterior es ampliamente soportado en la idea extrema de lo políticamente correcto. En ningún momento podríamos llegar a dilucidar lo que aconteció verdaderamente en el vagón del metro, si hubo alguna intensión de tocar a la mujer o si por el contrario fue producto de los movimientos del metro que para ese momento se encontraba lleno de personas; en ultimas, esto no es lo verdaderamente importante es en el actuar de las personas donde se encuentra lo verdaderamente interesante, la movilización que genero este hecho se vio impulsado por la fuerza que sostiene el lugar mismo; es decir, el metro mismo demandando, pareciese, como espacio, la actuación que llevaron a cabo los usuarios quienes sintieron violado todo el sistema de cultura, orden y respeto que en nombre del Bien, de lo Bueno, de lo Correcto, la Cultura Metro había instaurado.

Por último, debemos aludir a una falla en el régimen escópico que gobierna el metro que si bien tiene ojos en todas partes: cámaras, policías y usuarios, fueron

ciegos a todo lo que aconteció, por lo que de inmediato se ordenó mejorar la vigilancia e instalar cámaras al interior de los vagones para evitar situaciones como estas, además de otras malversaciones de la Cultura Metro que viene aconteciendo y donde uno de sus principales dispositivos: los usuarios mismos están fallando como mecanismo, mientras inician una apropiación más íntima y astuta, aunque altamente regulada, de este sistema de transporte, pero pasa por alto dado el nivel de ocultamiento de estas acciones en segmentos de viaje que escapan a la vigilancia.

Figura # 5. Recorte de prensa. ADN, Diario. Medellín. Miércoles 7 de Septiembre de 2011. Año 2. # 721., p. 2

Murió hombre luego de agresión en Metro

Libardo Vargas fue agredido, según testigos, por una turba en un vagón. **Familia** demandará por considerar que no se hizo una buena atención.

Redacción
Medellín

● Libardo de Jesús Vargas, el hombre que el pasado jueves fue agredido, al parecer, por una turba en pleno vagón del Metro de Medellín, murió ayer luego de cinco días en cuidados intensivos.

La muerte puso de manifiesto el clima de violencia que aún subsiste en la sociedad antioqueña. Un clima que para el secretario de Cultura Ciudadana, Luis Miguel Úsuga se convierte en "una tragedia, en un ejemplo terrible que es para una sociedad lo que es tomar la justicia por ma-



La familia entablará demanda por caso

● La abogada Ángela Ibarbo, quien representa a la esposa y a los dos hermanos de crianza del hombre fallecido, anunció ayer una demanda contra el Metro. Los argumentos que esgrime Ibarbo para la demanda contra el Metro es que éste debe responder por la seguri-

El diseño interno de los vagones del metro se define por la posición de dos líneas de ubicadas en los lados más largos del tren, divididos por paneles de vidrio, y que ponen frente a frente a los viajeros en una situación de un permanente ver y ser visto por el cual se desenvuelven una serie de juegos sociales posibles por la composición y la distribución espacial de los trenes. Estar constantemente observado mientras se observa genera en los usuarios diferentes sensaciones y prácticas sociales que pasan por la incomodidad y la evasión de las miradas que se encuentran como así mismo por la coquetería, por medio del juego de mirada con alguna mujer y la intensión de mirar con detenimiento algo que llamo la atención sobre otro viajero, lo cual pone en marcha distintos comportamientos como cerrar los ojos, buscar miradas o por otra parte jugar con los reflejos de los paneles de vidrio para ver sin ser visto. En ultimas también sucede un fenómeno de ocultamiento, que podría estar más cerca al disfraz y este ocurre cuando en alguna estación un anciano o una mujer en estado de embarazo entra al tren y necesita un asiento, lo cual dentro del guión de cultura metro significa cederle de inmediato un puesto, por lo cual se acerca algún usuario para presionar este comportamiento y conseguir viajar sentada lo que en la mayoría de los casos ocurre; sin embargo, en otros tantos y aquí nuestro interés, se puede observar como frente a esta situación algunos usuarios que viajan sentados pasan, “parecen”, actúan como dormidos para evitar ceder el puesto.

Más allá de un cumplimiento ciego, o mejor, una interpretación rigurosa del guion cultura metro, lo que logro observar, como fenómenos en crecimiento, son ciertas fugas o escape al rigor disciplinario en el interior de las estaciones y vagones del metro practicas astutas, propias de la metis y las potencias de la mentira. Particularmente observamos como bajo la utilización de la mimesis, el camuflaje, disfraz, performática y en fin, a través de teatralidades, como tácticas, se burla el riguroso control en este espacio plagado de dispositivos de control escópico.

Figura # 6. Interior de un vagón del metro de Medellín. Fotografía: Julián López Posada.



En tanto Mimesis podemos tomar el caso particular de los vendedores ambulantes que últimamente están abordando el Metro de Medellín para realizar una labor prohibida al interior del sistema. El vendedor adopta una forma común, se mimetiza con los demás pasajeros, podría pasar como un trabajador o un estudiante, vestido casualmente y portando una mochila, al momento de ingresar a la estación y tomar el metro, pues mientras lo aborda y este inicia su viaje, otro momento en el cual el vendedor debe aprovechar para ofrecer su producto, se detiene en la siguiente estación y aprovecha para pasar a otro vagón y buscar nuevos clientes; es decir, su actividad la realiza en los tránsitos, en los recorridos del metro entre estaciones, tramos en los cuales no hay control, es en el no-lugar donde este usuario muta de pasajero a vendedor mientras en los lugares como las estaciones altamente disciplinario muta de vendedor a pasajero para mimetizarse con el resto de los usuarios y pasar desapercibido. Estos tránsitos (no-lugares) también son utilizados por los usuarios para comer o escuchar música por altavoz, lo cual trata de ser regulado por los agentes de control pero lo que termina siendo una labor que se lleva a cabo en las estaciones.

Es propio de la metis proveer lo imprevisible, en sus juegos y tácticas prima el parecer sobre el ser; podríamos decir, que se vale del mundo de los simulacros o mejor aún, de la presesión de los simulacros para alcanzar su eficacia. En el metro de Medellín está prohibido el ingreso en estado de alicoramamiento pero los controles

no son muy efectivos a pesar del trabajo de los oficiales de policía a cargo de la seguridad y estos e debe precisamente al juego del parecer al que le apuestan algunos usuarios quienes ocultan o camuflan su estado disimulando su estado, mimetizándose con otros usuarios o incluso valiéndose de pequeños elementos “disfraces” como tomar libros y pasar por lector, o sentarse y parecer dormido o cansado. En ultimas estos comportamientos se multiplican en distintos espacios de la ciudad como supermercados y centros comerciales donde ciertos usuarios portan un bastón en sus automóviles para utilizar las cajas de pago y estacionamientos para discapacitados, astucias donde se toman objetos por disfraces jugando con estos elementos desde las construcciones de imágenes simulacro de realidad, una suerte de sinécdoque en el sentido de la parte por el todo: anteojos y libros sinónimo de inteligencia, un bastón como sinónimo de discapacidad.

3.2. Ver / Aparecer / Fantasmas

Algo está mal con estos edificios...los vecinos evitan todo contacto físico [refiriéndose a la separación entre las construcciones en Tokio]... cada noche, los fantasmas se deslizan por esos huecos y merodean la ciudad... merodean la ciudad, asustando a la gente. Las autoridades rellenan los huecos con cemento pero los edificios se separan y dejan que los fantasmas salgan.⁷⁰

La ciudad topológica se encuentra gobernada por un régimen escópico que siembra de ojos los distintos espacios de la ciudad, llevando todas las actuaciones de los usuarios a un plano de exposición, al plano de lo visible. Policías, cámaras, helicópteros, vigilancia privada, guías cívicos, defensores del espacio público, guardas de tránsito, foto-multas, la televisión, los ojos de los demás; la ciudad busca registrarlo todo, que nada escape al gran ojo, el delirio disciplinario del panóptico tiene más valor e implementación que nunca, lo transóptico: ojos en todas partes, ojos que no parpadean. La ciudad se encuentra entonces inmersa en el régimen de la exposición, de lo que es visto, los usuarios están en permiten aparecer y desaparecer frente a los distintos ojos de la ciudad, entran y salen de cuadro continuamente en las distintas escenografías urbana, zapping de lugares, que se emiten a través de la televisión como una gran pantalla, total. Todos los usuarios son susceptibles de ser estrellas, actores y presentadores por unos cuantos segundos, - estoy convencido que Warhol tenía razón cuando se refería a

⁷⁰ GONDRY MICHEL, Interior Design, TOKYO! (2008)

este asunto- interpretamos distintos roles, en distintas escenografías cambiantes, con distintos juegos de luces y demás parafernalia televisiva, como de hecho lo muestra Tele Medellín “aquí te ves” que usa como presentadores para las distintas cortinillas a personajes comunes de la ciudad y sus barrios como hosts, anfitriones de la programación diaria del canal. De igual manera la mayoría de su programación se realiza en escenarios de ciudad, cambiantes y que involucran de alguna manera los acontecimientos cotidianos de los distintos espacios, lo que conecta considerablemente lo que se muestra, con lo que se habita, las actuaciones y comportamientos dentro de un guía de ciudad, que el mismo canal se encarga de promover al ser el dispositivo que mejor expone y representa los espacios de la ciudad, ciertas apropiaciones de los usuarios, mientras alude también a las expectativas y comportamientos deseados por parte de la administración.

La ciudad participa de un discurso cotidiano: discurso que el sujeto va construyendo mediante sus performances figurativas, dentro de un ver Vs ser visto que define su régimen de visibilidad. Su comportamiento teatral es fundamental: “Es el lugar de la teatralidad por excelencia, el lugar donde dominan los fenómenos y el ver” (Maffesoli).
¿Sigue funcionando la ciudad moderna como lugar escénico? Hasta qué punto el *juego de la ciudad* se sustituye al juego político y opera una mutación en las formas de

representación social: con el paso de una representación mimética, fundada de la delegación del rol en la que existe un texto (social, ideológico), a una forma narcisista de representación: el sujeto se vuelve su propio escenificador, empresario de sí mismo; lo social ya no es más que un escenario, con actores que se producen, pero sin texto...”⁷¹

El juego Aparecer/desaparecer se nos interpone como una manifestación primordial de la metis en la ciudad, el aparecer como ese dejarse ver para el régimen escópico, pero también como ser visible en distintos lugares, en distintos momentos, pero desaparecer también en otros tantos, por otras razones: ver vs ser vistos, ver vs no ser visto. El usuario como el fantasma está sujeto al aparecer y desaparecer en distintos espacios, materializarse y actuar o ser invisible e imperceptible;

Fantasma se forma de la base griega phan del verbo griego phaino, mostrar, mostrarse, ver. Esta misma base aparece en ‘epifanía’, la manifestación del señor, en ‘fantasía’, la imaginación creadora; en ‘fenómeno’, phainomeno, lo que se ve y se puede comprobar. Fantasma no es más que otra denominación de ‘espectro’. Fantasmas y espectros son vecinos en sentido y en familia lingüística latina. Se trata de

⁷¹ IMBERT, Gerard. La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad). En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988. P. 250

la familia de specio, ver, mirar. Los espectros, como señalé...
son ánimas en pena que según credibilidad arraigada en
América Latina aparecen o, lo que es lo mismo, se 'dejan
ver'.⁷²

Por otra parte, la presencia del régimen escópico permite también al usuario aparecer y desaparecer de las cámaras y los ojos vigilantes, intentar escapar a la mirada de unos, pero también exponerse y mostrarse frente a otros, en este último punto jugar también a como se quiere ser visto, engañar el ojo de quien observa: parecer, ser visto, engañar, parecer un “buen ciudadano” frente a cámaras, un usuario sobrio cuando no se está ebrio, ser un vendedor y parecer un viajero regular. Pasar de ser transeúnte a devenir, parecer, o ser momentáneamente, un presentador o actor y adoptar un rol particular de acuerdo a cada espacio, en determinado momento o a quien está mirando: como visitante del museo, como un transeúnte, vendedor ambulante, estudiante, trabajador de oficina, dealer de drogas, turistas, ladrones, prostitutas y demás personajes de la ciudad, y en mayor medida estos últimos, que juegan permanentemente a la exposición y el ocultamiento, fantasmas de la ciudad que aparecen y desaparecen a voluntad frente a distintos ojos, (Control/Oportunidad, Policías/Consumidores) en espacios siempre otros.

⁷² SILVA. Armando. La Ciudad Como Arte. Editado por Tercer Mundo Editores, 1992 y 1993. Bogotá.
<http://ciudadesimaginadas.blogspot.es/> (Noviembre 1, 2011)

...la categoría del ver se ordena según un eje Ver vs. Ser visto; responde a una isotopía scópica: vigilancia (social), voyeurismo (moral, sexual); de ella se derivan varios roles temáticos: el mirón, el vigilante, con su abanico de encarnaciones actorales (el policía, el portero de club, el chulo, el ligón, etc...); el objeto –ser visto- figurativizado por varios actores: el exhibicionista, la prostituta, el sujeto sorprendido *in fraganti*, etc.⁷³

⁷³ IMBERT, Gerard. La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad). En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988., p. 251.

3. 3. *Hiperreality show.*

La ciudad contemporánea se desenvuelve en lo ficticio, en el simulacro que brinda la sensación de lo real, cuando en realidad se vive en la total hiperrealidad, una atmósfera artificial que reproduce, y reprodujo, al infinito los signos de la vida cotidiana logrando edificar una súper estructura de lo real, en últimas la sociedad hiperreal, en la cual se accede a los objetos, ciudades, afectos, roles y demás, de manera previa, se accede primero al simulacro.

Diversity, la atracción para niños que se encuentra en el centro comercial Santa fe de Bogotá y Medellín, emula una ciudad representando de una manera ideal, light, lúdica algunos elementos editados y debidamente controlados y diseñados para su “correcto” funcionamiento acorde al proyecto de una ciudad topológica para niños, un simulacro de ciudad. En esta representación física de una ciudad a escala los niños ingresan con un sistema de registro, una cedula de ciudadanía, y también una cuenta bancaria con su respectiva tarjeta de crédito y para realizar intercambios comerciales en base a dinero plástico y en efectivo. Luego deben escoger una profesión que deberán interpretar en este escenario urbano, en el cual interACTUAN con otros niños en una pretendida perfecta armonía que se ve únicamente interrumpida por los comportamientos mismos de sus pequeños

usuarios. Divercity es una ciudad diseñada, controlada y en perfecto orden semántico es el ideal de cualquier urbanista, guardando las debidas proporcionan, en ella los niños se hacen a una idea de ciudad que está totalmente de acuerdo a los grandes proyectos urbanos y responden de igual manera a la construcción de sujetos colectivos universales para que habiten dichas ciudades, es una suerte de laboratorio a pequeña escala de las utopías urbanas de la ciudad actante, que sin lugar a dudas se reproducirán con base a este y otros simulacros urbanos que se reproducen de nuevo al infinito.

De manera caricaturesca Divercity expresa las estrategias de la ciudad topológica, al igual que algunos de sus dispositivos en términos muy básicos, presenta la “ciudad perfecta”, la visión que se quiere que se tenga de toda ciudad, sin embargo más allá de vivir en estas reproducciones urbanas la ciudad es siempre otra cosa y no me refiero a la otra ciudad que mucho catalogan como la ciudad Real, dura, nocturna, sucia, desigual, violenta y demás, no, me refiero a la ciudad como manifestación de cada uno de sus habitantes. En este sentido tanto Divercity como la ciudad topológica escapan a su pretensión de ciudad perfecta, ideal, con ciudadanos modelo, diseñados, por otra parte se enfrentan tanto una como otra a la apropiación particular de cada uno de sus usuarios, cada uno de los niños en el parque de diversiones, cada uno de los usuarios de la ciudad, que con sus prácticas cotidianas tanto colectivas como íntimas, sus recorridos-narraciones, astucias, engaños, deseos, la ciudad en ultimas como la protección

de cada uno de sus habitantes. Así, en este simulacro observamos a pequeña escala los usos y las practicas no deseadas en los distintos espacios y en algunos casos, como en nuestras ciudades, se necesita la intervención de agentes de orden en este caso guías didácticos que acuden a solucionar cualquier malfuncionamiento en esta pequeña ciudad, que siendo totalmente diseñada y dejando fuera elementos problemáticos de todas ciudades, es decir, eliminando actores urbanos peligrosos como indigentes o lugares como burdeles y plazas de vicio, siguen presentando fenómenos no esperados, no proyectados que demandan actualizaciones y reajustes constantes al modelo ideal de ciudad. La ciudad, aun en un espacio contenido como Divercity, escapa a sí misma.

El efecto Disney perfectamente diseñado a pequeña escala en Divercity expone el orden de las atracciones urbanas y de la “vida real” de los otros como signo de autenticidad y exotismo, en tanto despierta un interés por conocerlo de manera controlada, como la visita turística; todos estos fenómenos propios de aquello que conocemos como espectacularización de las ciudades modernas como una línea sobre la cual las ciudades vedette como las llama Jaime Xibillé⁷⁴, ciudades modelo o mejor top-model, que caminan por las pasarelas luego de ser minuciosamente maquilladas, vestidas y preparadas para ser admiradas y visitadas por personas de todo el mundo, lo que es en sí mismo una manifestación de la metis. Esta espectacularización de las ciudades se basa en una serie de estrategias

⁷⁴ XIBILLÉ MUNTANER, Jaime. Medellín Dramaturgias Urbanas. Medellín. Alcaldía de Medellín. 2003

arquitectónicas como los megaproyectos, intervenciones y adecuaciones de distintos espacios de la ciudad, al igual que otras publicitarias y discursivas como la construcción de una imagen de ciudad internacional y atractiva para la inversión extranjera y el turismo, además del establecimiento de monumentos y proceso de museificación urbana, tanto en el sentido de convertir la ciudad en un museo de prácticas y espacios, como así mismo en el sentido de llevar el museo al exterior como es el caso de la Plazoleta Botero en Medellín.

En últimas estas intenciones se encaminan en organizar lo que Goffman⁷⁵, desde la perspectiva del Turista de Dean MacCannell⁷⁶, identifica como la región frontal es decir, un espacio diseñado para ser mostrado a los turistas, una edición/construcción amañada de la ciudad para dar a los visitantes una específica, pretendida y que tiene la característica de ser valorada como auténtica, por ejemplo, en un paquete turístico a Medellín durante la feria de flores se promociona un paseo en chiva, la visita al pueblito paisa como también la visita a Santa Elena conocer el proceso de elaboración de las silletas y por último el desfile de silletero, esta construcción de la visita turística es la región frontal identificada por Goffman recorridos diseñados, con visitas establecidas que dan al visitante extranjero la idea de visitar la Medellín tradicional “Real” con sus prácticas culturales, la experiencia de los “auténticos” silleteros, cuando en

⁷⁵ GOFFMAN, Erving. *The Presentation Of Self in Everyday life*, Garden City, N.Y. Doubleday. 1959.

⁷⁶ MACCANNELL, Dean. *El Turista, una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona. Melusina. 2003.

realidad conocemos que estas personas son campesinos que representan este personaje, pero que más allá de ejecutar dicha performática en esta época del año, no viven sus vidas como silletteros, es decir en la región frontal se venden las experiencias fabricadas como reales dada la inquietante búsqueda del mundo moderno por lo auténtico y la atracción que genera la llamada “vida real” de los otros.

Por otra parte Goffman identifica también una región trasera en donde se encuentran las visitas a lo que se piensa como oculto en la ciudad y que es negado a los visitantes, sería algo así como entrar a la cocina del restaurante y mirar que sucede allí, algo que anteriormente se consideraba cerrado y oculto igualmente era susceptible de ser editado y organizado para generar una región trasera abierta en donde algunos aspectos que podrían parecer molestos pueden servir también como atractivo para la promoción de la ciudad como alguna vez París organizó visitas a las catacumbas, o Ámsterdam con sus ventanas o las peligrosas comunas de Medellín desde la apacible mirada de una cabina de Metrocable. Aun así existe en lo que conocemos como la región trasera un aspecto secreto e inaudible, una región trasera oculta tanto a visitantes como a mucho locales, esa ciudad elusiva y oscura que genera seducción y atracción por su propio carácter misterioso, de ella no se realizan amplios despliegues mediáticos y publicitarios mientras si se puede rastrear un murmullo continuo que deja pistas sobre su presencia. Más que visitar esta región trasera está permitido

espiar ciertos aspectos suyos podríamos hablar de las visitas organizadas a laboratorios de cocaína o sembradíos de marihuana en la Sierra Nevada de Santa Marta, del famoso comercio sexual de Cartagena o del turismo de consumo ampliamente popular en Medellín en donde se mezcla el consumo de drogas, así mismo como el comercio sexual de las acompañantes o “prepagos” como son conocidas. Un turismo “otro” que se camufla como turismo oficial, que incluso entra a engrosar las estadísticas de visitantes a la ciudad y el país, estimulando la creación de imágenes de ciudad (regiones delanteras) que atraigan más visitantes, mientras en ultimas no sabremos qué tipo de visita turística realizaran realmente y contrario a lo que las autoridades esperarían se está generando es un sub turismo de consumo camuflado o mimetizado en el creciente atractivo turístico de Colombia en el exterior.

Si establecemos una relación con Baudrillard⁷⁷ entenderemos la región delantera como lo obscuro, una construcción y reproducción reiterativa de imágenes, de sobreexposición de elementos culturales y espaciales para generar atención pero que dada su exposición total se convierte en Porno, que rápidamente termina por aburrir. Mientras identificaríamos con la región trasera, eso que Baudrillard identifica como el secreto, en donde habita la seducción como un potencia atrayente dado su lado oculto, nunca revelado totalmente y que siempre sugiere algo más.

⁷⁷ BAUDRILLARD, Jean. De La Seducción. Madrid. Ediciones Cátedra. 1981

3.4. Retóricas / Caminantes / Deseo.

La ciudad topológica propone recorridos urbanos en base a una fuerte semantización de los espacios urbanos y una mapificación regular, proyectada, una suerte de red entre estos espacios temáticos con conexiones y nodos planificados, sugeridos. Los recorridos urbanos propuestos se ven representados para la ciudad topológica en mapas, líneas continuas fijas, que delimitan tránsitos y lugares mientras los usuarios construyen recorridos cotidianamente representados en croquis cambiantes, puntos intermedios, líneas sucesivas que cortan, desvían y toman atajos entre los elementos del mapa urbano⁷⁸. Del mismo modo en que Antíloco, por influencia de la metis, acorta camino en la carrera de carros realizando un desvío, tomándola ruta más corta entre dos puntos, para logra vencer a sus oponentes⁷⁹; de ese mismo modo se manifiesta la astucia griega en las apropiaciones prácticas de la ciudad posibilitando la construcción de nuevos recorridos, nocturnos, surrealistas y demás, creando atajos y desvíos, acortando o alargando el camino, privilegiando el tránsito a la estadía. La ciudad se recorre y se narra por medio de los pasos de sus caminantes, se lee la ciudad mientras se camina, pero también se escribe con nuestro recorridos particulares,

⁷⁸78 SILVA, Armando. La Ciudad Como Arte. Editado por Tercer Mundo Editores, 1992 y 1993. Bogotá.
<http://ciudadesimaginadas.blogspot.es/> 01-11- 11)

⁷⁹79 VERNANT, J. P. DETIENNE, Marcel. Las Artimañas De La Inteligencia, la metis en la Grecia antigua. Madrid. Taurus. 1988., p. 19

en base a nuestro estilo caminante (narrativo) construimos textos urbanos plagados de distintas metáforas, imágenes y ritmos lo que hace del caminar una labor poética de creación íntima y estética de la apropiación en la ciudad. Si la ciudad es una construcción semántica de ella tomamos ciertos elementos y con nuestras conjunciones construimos retóricas caminantes; retóricas y textos tan múltiples y únicos como los usuarios y sus diferentes maneras de recorrer la ciudad. Nuestra apropiación de los espacios urbanos es rizomática: un lugar o una calle nos lleva siempre a otro, y este a su vez a otro más, sin responder a un plan general, simplemente siguiendo las construcciones espontáneas que se dan relacionamente a través de distintos nodos y tránsitos cortados y unidos por nuevos y efímeros atajos, desvíos, que se transforman a su vez en función de los distintos tiempos, por ejemplo: El recorrido nocturno se desarrolla dentro de un espacio-tiempo discontinuo: sucesión de zonas alumbradas y oscuras, fuente de peligro y de fascinación; permite escapar a la visibilidad –constricción/codificación-diurna.⁸⁰

De igual manera para el mundo contemporáneo y sus espacios urbanos, encontramos como nuestras relaciones son cada vez más cortas, rápidas, ligeras que aquellas que se constituían como fuertes, sólidas y totales en otras épocas. Concepciones como el no lugar nos hacen pensar en qué grado de apropiación

⁸⁰ IMBERT, Gerard. La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad). En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988. , p. 251

recorremos y habitamos los espacios, manifestamos sensibilidades y los hacemos soporte de memoria, las ciudades se encuentran en un cambio continuo, la ruptura y el desarraigo son entonces características claras del mundo de nuestros días. La confusión reina, las fronteras se diluyen, perdemos la noción de límite, adentro y afuera nos parecen palabras extrañas que no responden a las dinámicas actuales, cercano y lejano se establecen en una misma dimensión y con el advenimiento de la virtualidad presenciamos la ruptura entre lo que alguna vez fue el tiempo y la distancia, siempre se está aún sin que haya presencia, se está en todas partes y en ninguna al mismo tiempo, el mundo como una pantalla, la interface, transmisión e inmediatez. Un mundo de intercambios, tránsitos y sobreexposiciones.

Esta repentina reversión de las fronteras y las oposiciones introduce en el espacio común cotidiano un elemento que hasta el momento estaba confinado al mundo de los microscopios. No existe plenitud; el espacio no está llenado de materia. En su lugar, una expansión sin límite aparece en la falsa perspectiva de las emisiones lumínicas de las máquinas. De aquí en adelante, la construcción del espacio ocurre al interior de una topología electrónica en la cual el marco de la perspectiva y la trama reticulada de las imágenes numéricas renuevan la división de la propiedad urbana. El antiguo ocultamiento privado/público y la distinción entre el hogar y el tráfico son reemplazadas por una sobreexposición en la cual la diferencia entre “cercano”

y “lejano” simplemente cesa de existir, así como la diferencia entre “micro” y “macro” se esfumó con el registro del microscopio electrónico.⁸¹

En este sentido la apropiación de la ciudad, en últimas la construcción particular que cada uno de nosotros hacemos de ella, se encuentra sujeta a los juegos retóricos entre los elementos semánticos de la ciudad y nuestra poíesis creativa al recorrer dichos espacios. Un caminante, un ciclista o un automovilista tendrán percepciones distintas de la ciudad, ritmos diferentes, realizarán distintos recorridos, algunos más constreñidos que otros, dado el tipo de vehículo en el que se desplazan, lo que influirá constantemente en el tipo de construcción narrativa que se realice. De igual manera, estas construcciones narrativas de ciudad están sujetas al individuo particular que la “escribe” sus miedos, deseos, anhelos, intenciones, recuerdos, sus mismas prácticas cotidianas trabajo, ritmos y valores, consumo de drogas, imaginarios y demás que terminarán por particularizar cada vez más las apropiaciones retóricas de la ciudad. Como lo enuncia PÉRGOLIS en la conclusión del texto *La Ciudad Deseada*, *En la ciudad nómada no hay historia, solo hay relatos y acontecimientos*⁸²: nos encontramos con una percepción de la ciudad y el espacio público que se desenvuelve desde el deseo, lo indefinido, siempre otro, que es la construcción y experiencia de donde surge, se piensa, siente, escribe, se actúa una ciudad particular, algo que aunque no nos

81 VIRILIO, Paul. La ciudad sobreexpuesta. En: *The Lost Dimension*, Ed. Semiotexte, New York, 1991., p. 3

82 PÉRGOLIS, Juan Carlos. *Ciudad Deseada, el deseo de la ciudad y su plaza*. Buenos Aires. Nobuko. 2005.

pertenece y no es exclusivo, está viciado, influenciado, sería lo más cercano que podríamos tener a una ciudad propia, nuestra, de unos pocos, de quienes la diseñan, de quienes la viven, de quienes la padecen, una ciudad de todos y de nadie.

Una película como *La vendedora de rosas*⁸³ logró poner evidencia para muchos habitantes de Medellín una ciudad otra que se negaban a mirar, hacían invisible o simplemente no conocían; una ciudad con otros recorridos, ritmos, apropiaciones, discursos, deseos que se deslizaba por las experiencias de la indigencia, la criminalidad, prostitución en sectores marginados, espacios subterráneos, nocturna, vivenciada bajo los efectos de las drogas, por actores sociales de distintas edades y sus prácticas cotidianas en la ciudad. Todo esto en el marco de la otra Medellín en época navideña con sus alumbrados públicos, fiestas familiares y demás que constituía un paralelo ideal para construcción narrativa del film. La vendedora de rosas expone las distintas construcciones narrativas que son susceptibles de ser escritas/recorridas en la ciudad, dependiendo del estilo narrativo mismo del autor/caminante/transeúnte, es decir sus espacios referentes, sus ritmos y a si mismo el estado de conciencia, alterado o no, que posea el mismo. Y es que en ultimas la construcción narrativa de ciudad que propone la vendedora de rosas no es otra que la propia del Flanear Surrealista que en base a los estados alterados de conciencia, en este caso gracias drogas como el “sacol”,

⁸³ GAVIRIA, Víctor. *La Vendedora de Rosas*. (1998)

además de la apropiación nocturna y en sectores fantasma de la ciudad, permiten el desarrollo de percepciones y sensibilidades que plasman los deseos y miedos de los personajes de la película, como se construye y se habita para cada uno de estos una Medellín, que recorridos y que practicas se expresan como texto en base a una escritura vivencial que se nutre de los espacios, las experiencias, lo sensorial para su construcción/deconstrucción retórica. Las reliquias verbales de las cuales se compone el relato, ligadas a historias perdidas y acciones opacas, como lo enuncia Michel de Certeau⁸⁴, están yuxtapuestas en un collage donde sus relaciones no están pensadas y forman, por eso un conjunto simbólico. Se articulan por medio de lagunas. Producen pues, en el espacio estructurado del texto, antitextos, efectos de disimulación y de fuga. El relato como táctica, íntimo y e individual abre un abanico de posibilidades mientras se opone al rumor de la ciudad, como estrategia actante, que es siempre terminante e instaurador de recorridos comunes. Los relatos diversifican, los rumores totalizan. Si siempre hay una oscilación de uno a otros, hoy parece que hay más bien una estratificación: los relatos se privatizan y se hunden en los rincones de los barrios, de las familias o de los individuos, mientras que el rumor de los medios cubre todo y, bajo la figura de la Ciudad, palabra clave de una ley anónima, sustituye todos los nombres propios, borra o combate las supersticiones culpables de resistirlo todavía. La memoria se encuentra deslocalizada, lo memorable íntimo como el antimuseo, nuestros relatos se construyen por medio de fragmentos unidos por deseos, miedos, experiencias y vivencias, rumores y otros relatos, hace del vacío

⁸⁴CERTEAU, Michel. La Invención De Lo Cotidiano, Tomo 1, Artes De Hacer. México DF. UIA. 2000., p. 120

un lugar, de un recorrido una narrativa, de la ciudad un texto por escribir.

Al igual que al caminar (retóricamente) la ciudad, el sofista al hablar se deshace a sí mismo (se disfraza sin cesar, cambia de identidad para no poder ser "capturado" por su interlocutor) deshace las cosas de las que habla y deshace las palabras que utiliza, sin desgastarlas ni desgastarse. La ciudad, el espacio urbano, público, es el "ser" de esa ontología clarooscuro de la experiencia: la política es política del ser, política ontológica, porque es política estética, política de la sensación y organización de los espacios sensibles. Entre el orden deductivo del Pensamiento y el orden causal de la Extensión está el orden político de la ciudad, entre el espacio "natural" y el espacio lógico está el espacio sensible-sentido, la pre - producción de individuos, de naturaleza, y de afecciones que es la política.⁸⁵

Paralelo a estas retóricas caminantes se presenta otro tipo de apropiación mutante y fugaz, que aparece y desaparece constantemente, y a pesar de su carácter temporal, en ocasiones efímero, constituye una construcción y una apropiación gráfica, visual y performática, similar a las retóricas caminantes y que permiten observar intervenciones estéticas individuales y colectivas que transforman los espacios de la ciudad la pintura, el graffiti, el estencil, la fotografías, las dramaturgia e intervenciones en el espacio público que sugieren un infinito de

⁸⁵ PARDO, José Luis. las formas de la exterioridad. Valencia. Pre-Textos. 1992. P. 165.

apropiaciones e imágenes de y sobre la ciudad, un mosaico de visiones y estatizaciones urbanas. Artistas como Fredy Serna proponen una nueva visualidad de la ciudad, una que desde la pintura representa la ciudad que trepa por los filos de las montañas, barrios de ladera que se han llevado el apelativo de comunas, a pesar de encontrarse todo Medellín mismo dividido administrativamente por comunas, abandona las miradas estereotipadas sobre estas zonas populares y a manera de paisajes, ventanas, se representa el entorno cotidiano del artista, de la experiencia espacial que lo rodea. Por otra parte, se encuentran la incontable cantidad de intervenciones espaciales que van desde aquellas llevadas a cabo tanto por el transeúntes desprevenido que raya una pared, una banca de un parque y que narran o expresan una experiencia espacial inmediata, hasta el trabajo elaborado por artistas urbanos “anónimos”, como la Plaga, una suerte de infección urbana que se inserta en los espacios de la ciudad con sus huellas de pintura aerosol, marcan fútil y estéticamente lugares que adquieren nuevos significados, intervenciones graficas que llaman la atención y destacan por una parte el carácter mutante y proteico de la ciudad, así mismo como una construcción retórica de la ciudad por medio del tránsito y la superposición de imágenes en espacios usurpados para proponer nuevas lecturas, otras estéticas y practicas poiética que escapan tanto a la institución del arte, y sus espacios, el museo, para deslizarse en la ciudad, mientras por medio de la movilidad, la inmediatez y el carácter temporal de su permanencia se hace inaprensible, se diluye entre la ciudad dejando el rastro de su paso, un rastro que terminara por ser borrado o cubierto por mas huellas de pintura. Ya no se tiende a que el arte quede

suprimido a una futura sociedad revolucionaria, dice Vattimo⁸⁶; se intenta en cambio de alguna manera la experiencia inmediata de un arte como hecho estético integral. En consecuencia la condición de la obra se hace naturalmente ambigua: La obra no apunta a alcanzar un éxito que le dé el derecho de colocarse dentro de un determinado ámbito de valores (el museo imaginario de objetos provistos de cualidades estéticas); el éxito de la obra consiste fundamentalmente más bien en hacer problemático dicho ámbito, en superar sus confines, por lo menos momentáneamente. Es decir, en un primer momento al museo para derramarse en la ciudad, en el caso del arte urbano, pero en últimas al ser esta apropiación una potencia de la metis misma, terminara por escapar a la ciudad en tanto espacio mutante y cambiante que terminara por alterar el devenir mismo de la obra y lo que alguna vez fue, sobreponiendo sentidos nuevos en distintos momentos.

⁸⁶ VATTIMO, Gianni. El Fin De La Modernidad. Barcelona. Editorial Gedisa, 1986, p. 51.

Figura # 7. La Plaga. Puente de Guayaquil. Medellín. Agosto 20, 2011. Fotografía: La Plaga.



Figura # 8. La Plaga. Calle*30. Medellín. Enero 14, 2011. Fotografía: La Plaga.



No asistimos hoy no al encuentro con una ciudad real, verdadera o mentirosa, asistimos es al desencuentro con una ciudad deseada a la ciudad que anhelamos, nos encontramos con una ciudad fantasma polimorfa, una potencia proteica que escapa a los hombres y que puede adoptar la forma de lo que más soñamos o incluso tememos. Este, no es un espacio que se pueda controlar, ni mucho menos domesticar al menos no totalmente, pues en la medida en que es la ciudad que deseamos es el resultado de nuestros deseos, que como sabemos suelen ser más pulsionales y subterráneos que lógicos o racionales, esta ciudad siempre se desenvuelve en la ambivalencia constante de ser nuestra y mientras nos es igualmente ajena.

Midnight in Paris de Woody Allen⁸⁷ se constituye en un ejemplo perfecto para exponer la construcción de la ciudad deseada, de acuerdo con las apropiaciones, recorridos y narrativa urbanos que se realizan íntimamente por cada uno de sus habitantes. De esta manera el personaje principal Gil, un escritor, se sumerge en el París de sus añoranzas, recorriendo la ciudad nocturna hasta encontrarse en algún momento con el pasado transformando no solo la temporalidad, sino los espacios y demás usuarios, la ciudad deviene en el París de los años 1920. Este París de Woody Allen es la representación máxima de la ciudad deseada, la manifestación de un deseo que siempre se pospone y es diferente para cada usuario, lo que expresa la película cuando Gil se enamora de Adrianna, una mujer

⁸⁷ ALLEN, Woody. *Midnight in Paris* (2011).

de los 20's y quien fue amante de Picasso, con quien comparte el delirio de una época dorada anterior, para ella su París deseado aquel de la Belle Époque al que llegan y en el cual ella decide quedarse a vivir, mientras Gil termina por regresar al París del siglo XXI. La ciudad se transforma de acuerdo a los deseos de cada uno de sus habitantes; cada ciudad, en este caso también cada época, se constituye en la manifestación íntima del deseo. Un Deseo que no siempre es satisfecho, que de hecho es un desencuentro con la ciudad pero que en últimas parte del deseo como motor para la apropiación/construcción de una ciudad propia; como lo muestra el medimetraje de Diego García Moreno "Balada del mar no visto"⁸⁸, que toma el nombre de un poema de León de Greiff, en el cual muestra las aventuras de un hombre que buscaba un horizonte, una ciudad, y naufragaba en su intento en medio de los torrentes del Medellín de los 80's para terminar siguiendo a merced de las fuerzas del río y terminar por llegar a Moravia en una travesía a blanco y negro que inicia en las aguas turbias del centro de la ciudad, que lo hacen perder en el desencuentro con su ciudad deseada mientras carga a costas la balsa de su travesía.

Obtendremos una perspectiva más amplia de este fenómeno si tomamos el concepto de Deseo trabajado por Gilles Deleuze así consideraremos que la base del deseo es el deseo mismo, deseamos desear; además, deseamos no un objeto, deseamos un paisaje, es decir, no deseamos una cosa en particular sino toda la

⁸⁸ MORENO GARCIA, Diego. Balada Del Mar No Visto. (1983)

construcción paisajística que conlleva el objeto del deseo.

Los usuarios de las ciudades contemporáneas poseen relaciones distintas con los espacios de la ciudad que habitan, apropiaciones inéditas, lecturas discordantes que reflejan los discursos y las prácticas de nuevos “ciudadanos”, nuevos seres urbanos recorriendo y construyendo ciudades deseadas. Por tanto, frente a estos fenómenos actuales, más que conclusiones o respuestas nos atiborramos de nuevas preguntas ¿Las nuevas generaciones que ciudad reclaman o desean? ¿? ¿Existe una identidad única con la cual identificarse?

Nuestra relación con la ciudad y sus espacios es una permanente pérdida, siempre esta pospuesta aunque la intentemos proyectar la ciudad cambia, es elusiva, incontenible, nos encontramos con el desencuentro urbano, asistimos a una ciudad otra cada vez, siempre atendemos al objeto perdido. Siempre pospuesto.

Estamos siempre en una retrospectiva del objeto perdido, incluso en el nivel del sentido, del lenguaje. Uno utiliza el lenguaje y es siempre al mismo tiempo una nostalgia, un objeto perdido. El lenguaje en su uso es efectivamente una

anticipación, puesto que ya estamos en otra cosa...

Es preciso estar en estos dos órdenes de realidad: frente al que se ha perdido y en la anticipación de lo que nos espera, ésta es nuestra especie de fatalidad...

... pero es difícil de comprender ya que, a pesar de todo, la idea de la modernidad es la de una dimensión continua en la que está claro que el pasado y el porvenir coexisten...Quizá ya no somos nosotros mismos en ese mundo .¡si es que alguna vez lo fuimos!-, todo eso no es quizá más que una aparición simplemente.

...Todo lo que digo allí se opone al hecho de que algo sea “real”, y que se puede considerar como teniendo un sentido, un contexto, un sujeto, un objeto. Sabemos bien que las cosas ya no son así, y que incluso aquellas que podemos creer que son las más simples siempre tienen un costado enigmático que es su radicalidad.⁸⁹

Incluso no podríamos hablar de objetos, espacios puros o ideas e identidades totales, con la pérdida del referente, la disolución de los sólidos, el rizoma, nos encontramos en un mundo elusivo, siempre nuevo, una realidad deseada, en últimas observamos el *unheimlich* urbano, su lado secreto, siniestro, su radicalidad, esta como manifestación urbana de la metis en tanto es una expresión imprevisible de apropiaciones nuevas y poiética, que retornan a escena con

89 BAUDRILLARD, Jean. NOUVEL, Jean. Los Objetos Singulares, Arquitectura y Filosofía. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica. 2007. , p. 28.

energía y fuerza renovada. Y aun en este desencuentro urbano, al margen de los sadismos urbanos⁹⁰ que delimitaron la ciudad por medio de violencias socio-espaciales, desde los años 80's y violencia urbanística como estrategia para el control y "mejoramiento" urbano se gestaron nuevos tipos de apropiaciones secretas de los espacios reducto de la ciudad.

Apropiaciones "otras" se desenvuelven cotidianamente en los espacios de Medellín, los espacios públicos devienen espacios "privados" íntimos en tanto se convierten en letrinas, habitaciones, casas y camas de los habitantes de la calle quienes ponen en conflicto la idea apacible del espacio público. Más allá de estas apropiaciones íntimas del espacio público existen otras que pretenden modificar algunos espacios de manera "permanente" haciendo referencia a una temporalidad indefinida, en lugar de transformar un lugar para el paso de una sola noche o la satisfacción de alguna necesidad. Sectores como la Iguaná, devienen en espacios escenográficos donde se realizan performáticas y apropiaciones espaciales otras valiéndose de la astucia para aprovechar ocasiones, Kaíros, y vencer dificultades mediante el bricolaje, el reciclaje para construir un espacio propio en medio del espacio público, en algún no lugar; como ocurre en la carrera 65 a la altura de la quebrada la Iguana donde cruza un puente en sentido norte-sur y en cuyos bajos se desarrolló la apropiación del espacio para convertirlo en la vivienda de una familia que vio en las condiciones estructurales del puente y el

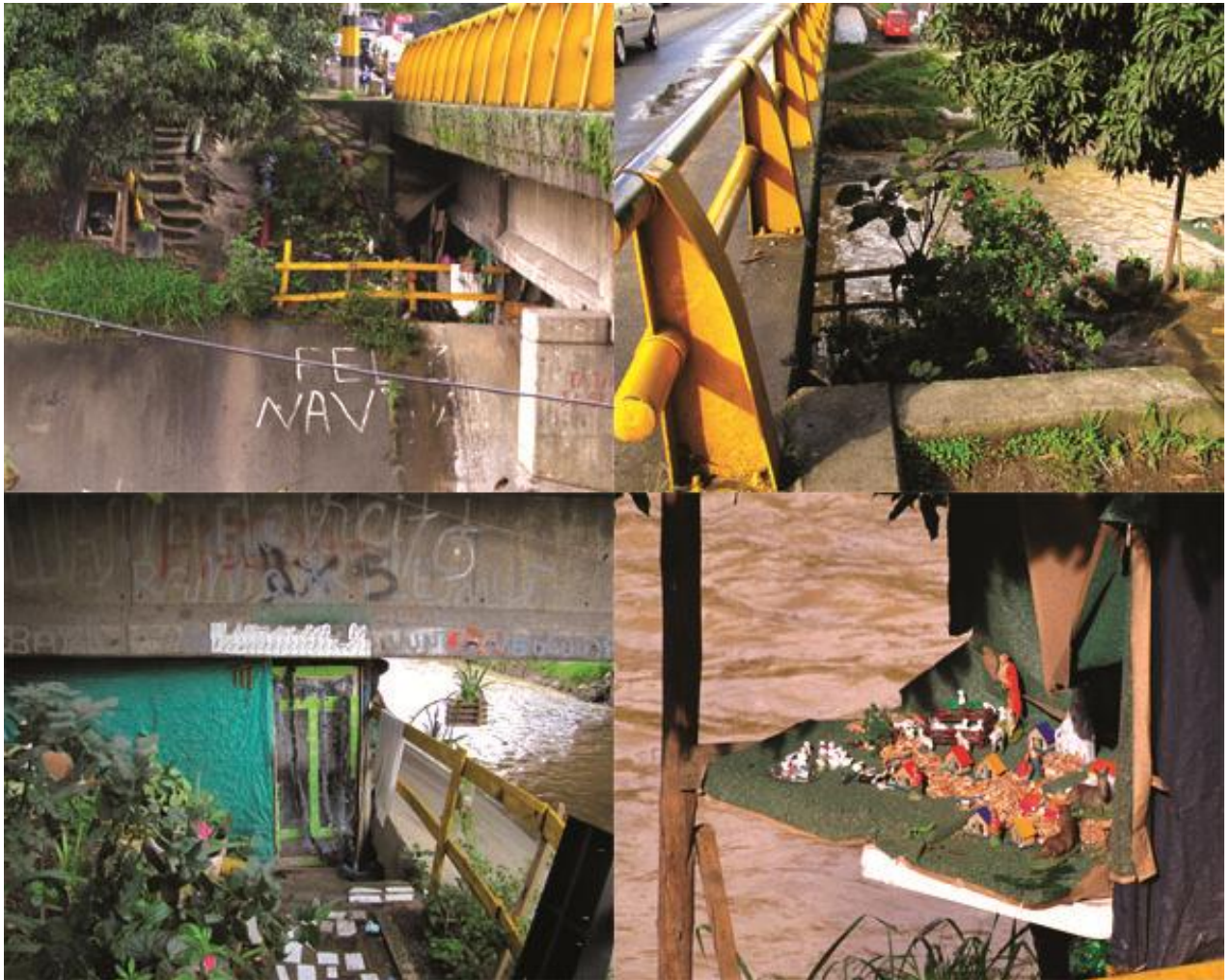
⁹⁰ DAVIDS, Mike. Ciudad de Cuarzo, Arqueología del futuro en Los Ángeles. Madrid. Ediciones Lengua de Trapo. 2003

terreno la posibilidad perfecta para resolver el problema de vivienda que tenían, e incluso han realizado prácticas y formas propias de cualquier otra vivienda con sus tendedores improvisados, jardín, escaleras y pesebres en épocas navideñas.

Son este tipo de apropiaciones efímeras o permanentes, pero siempre otras, las que ponen de manifiesto la existencia de las potencias de la metis en la ciudad, el aprovechamiento del Kaíros y la apropiación creativa de espacio urbanos para llevar a cabo la realización cotidiana de una ciudad deseada, mientras sugieren una nueva grieta entre la división del espacio público y privado, confirmando la presunción con la cual realizamos esta investigación de la presencia y manifestación de múltiples formas de lo urbano y la urbanidad siempre en conflicto y constante actualización.

Figura # 9. Carrera 65, bajo el puente de la Iguana. Medellín. Noviembre 18, 2011.

Fotografía: José Betancur Gamica.



3.5. Contener / flujos

La ciudad se piensa como un cuerpo enfermo que necesita ser curado, intervenido, sanado o mejor resanado, en la acepción del término cuando es utilizado por la construcción: resanar, retocar, maquillar. Por otra parte, también es cierto que no conocemos el resultado final de estos tratamientos, incluso luego de proceder a sanar o intervenir heridas, en este caso urbanas, quedaran siempre secuelas y cicatrices que se trataran de maquilladas en algunos casos, pero en otros simplemente se reabrirá la herida y saldrán los flujos, el momento en el que la ciudad y sus espacios volverán a nosotros en su radicalidad.

El parque del Poblado de Medellín un lugar que tradicionalmente ha sido conocido por las sociabilidades que allí se producen, apropiaciones nocturnas por parte de jóvenes que se encuentran para tomar licor en sus alrededores y pasar la noche, desde septiembre del 2006 ha padecido la intensión de cierre total, por parte de las quejas de los habitantes del sector quienes se quejan por los usos y prácticas que se llevan a cabo los fines de semana en las noches y que se extienden hasta horas de la mañana. El cierre del parque del Poblado, ponen en evidencia de nuevo los conflictos por las apropiaciones y usos de los espacios públicos, mientras expone a su vez otra manifestación de tácticas urbanas como lo es la movilidad, el carácter liquido e inaprensible de la metis, que se produjo como

efecto de la estrategia administrativa de amputar, sellar, los alrededores del parque para contener y detener los ritmos, flujos a dramaturgias urbanas que allí se gestaban.

Desde el último fin de semana de septiembre, las autoridades municipales han extremado los controles al Parque de El Poblado y sus alrededores, debido a las quejas de varios residentes de la calle 9 entre las carreras 43B y 43D. “Los principales problemas que nos aquejan, especialmente de jueves a sábado, son que han convertido la calle en un parqueadero público, la gente hace sus necesidades fisiológicas frente a las casas, hay venta y consumo de drogas, y actos vandálicos y proliferación de muchachos de la calle”, comenta Iván Londoño, residente de la calle 9. Por ello pidieron en los Consejos de Convivencia más seguridad y vigilancia por parte de la policía, que la Secretaría de Tránsito prohíba el parqueo de carros en la calle y control para que la gente no haga necesidades en el espacio público.⁹¹

⁹¹ La verdad sobre lo que pasa en el Parque del Poblado.
http://www.vivirenelpoblado.com/index.php?option=com_content&task=view&id=2080&Itemid=100 (consultado el 09-11-11)

Los conflictos por el espacio público se encontraba entonces establecido entre las autoridades del control y los vecinos por una parte, mientras usuarios y comerciantes se encontraban en otra apelando a la libertad de uso del espacio público, la libre movilidad y la ampliación de horarios para el funcionamiento de los establecimientos y negando que el estacionamiento de vehículos sea un problema. En este aspecto la sociabilidad vigilante, en cabeza de los vecinos, emprenden la defensa de un espacio público desde el ideal de lo urbano como estable, vivible a términos de hogar y protección, como un espacio vecinal comunitario, del cual ellos mismo no realizaban apropiación alguna pero, que sentían violado y necesitaban defender en términos de la moral y las buenas practicas. Los residentes entendían lo público como una amenaza, en este sentido se anteponía la comunidad vecinal (Vs.) a la comunidad publica metropolitana que se apropió de estos de estos espacios mediante distintas prácticas que podríamos observar desde la lógica de las múltiples urbanidades, como un espacio un espacio vivible y deseable que muestra en lo público la manifestación de un espacio de conflicto, tensión.⁹²

En agosto de este año los residentes de la calle 9, le enviaron un derecho de petición al alcalde Fajardo para que diera solución a los problemas de mal uso del espacio público que afectan la tranquilidad de la comunidad. “Aunque

⁹² SANCHEZ, Pedro José. De la Seguridad Vigilante a la Urbanidad Privativa. Homogenización residencial, usos ciudadanos y ciudadanía en Caracas. En Perfiles Latinoamericanos nº 19, dossier sobre La Nueva Segregación Urbana: transformaciones del espacio residencial en las ciudades de américa, FLACSO, México, 2001, pp. 57-82

el Alcalde prometió tomar medidas y hay que reconocer que se han visto algunas acciones del Tránsito y la Policía, la comunidad interpuso el 29 de septiembre una acción de tutela, respaldada con 60 firmas para recuperar el parque y el barrio”, comenta Martha Noreña, residente y gestora de la iniciativa.⁹³

Al final, la estrategia que se adoptó por parte de la administración fue el cierre del Parque del Poblado por medio del bloqueo de los ingresos y sus alrededores con vallas para contención de la policía y evitando el consumo de licor en los alrededores del mismo. Por lo cual los usuarios habituales del parque se trasladaron a la carrera 43B la cual se transformó en un punto de concentración por la presencia de algunos lugares nocturnos los cuales rápidamente fueron cerrados y se obligó a un nuevo desplazamiento y movilización que para estos momentos (Noviembre 2011) desembocó en la apropiación de la Calle 9 en la cual regulación de los usos por parte de la policía aumentaron, aunque las prácticas continúan, salvo que ahora se realizan en un sinnúmero de calles alrededor y en los momentos en los que la policía no se encuentra presente. La movilidad se constituyó en la nueva forma de apropiación de los espacios del Poblado, mientras otros lugares se vieron ocupados por la movilización de estos usuarios en el Parque de la Presidenta, alrededores del Parque Lleras y demás calles y parques

⁹³ La verdad sobre lo que pasa en el Parque del Poblado.
http://www.vivirenelpoblado.com/index.php?option=com_content&task=view&id=2080&Itemid=100 (consultado el 09-11-11)

secundarios, con lo cual de seguro aumentaron las quejas y la acción de los organismos de control es más difícil o insuficiente, por no decir imposible.

No es que las antiguas prácticas hayan desaparecido solo que ya no se concentran en un solo lugar y son más difíciles de detectar, vigilar y controlar. Se expandió el fenómeno, se “infectaron” otros lugares, al eliminar el gran tumor este hizo metástasis y plago el organismo de otros tantos más pequeños, indetectables y difíciles de tratar. Se liberaron los flujos antes contenidos derramando distintas calles y espacios cercanos al Parque del Poblado.

No solo un dictamen político, ni una intervención arquitectónica a pesar de la maquinaria publicitaria, cívica e incluso punitiva, pueden construir, o eliminar, un lugar en el sentido antropológico, aunque si un espacio. Incluso cuando estas grandes intervenciones se realizan en ciertos espacios de la ciudad, lo que se genera no es la liquidación de toda filigrana urbana construida allí, en cambio se gestan resistencias y movilizaciones, flujos, no solo en el sentido de protesta, si no de migraciones y movimientos dentro de la ciudad, que terminaran por configurar, “infectar”, otros espacios urbanos reconfigurando las direcciones y los niveles de las fuerzas dentro de ella misma, nuevas dramaturgias, apropiaciones, reterritorializaciones. El juego de la desterritorialización y territorialización persiste, en nuevos espacios, pero siempre en constante pugna. La ciudad no es estática,

es dinámica y solo puede parecerse mentirosa cuando esperamos que ella misma sea algo en particular, estático, permanente, al pensar la ciudad como un fluido, se pierde el referente, verdad y mentira borran sus fronteras, al no tener destino solo queda el azar, la posibilidad, la potencia.

CONCLUSIONES.

Cuando iniciamos este texto identificamos la ciudad topológica como una manifestación del Logos, que se ejecutaba por medio de estrategias, y por su parte, la ciudad tropológica como expresión de la Metis, por medio de tácticas. Ahora bien, lo que es importante destacar aquí es que estas estrategias, topológicas al igual que las tácticas, tropológicas, son ambas manifestaciones de la metis. Así como las tácticas se despliegan en el ámbito del disfraz, el camuflaje, lo móvil, el aparecer y demás astucias de la metis para obtener éxito en situaciones de desventaja; también, las estrategias deben actualizarse y operar por medio de astucias cada vez más finas para lograr efectividad en el disciplinamiento de los espacios y los usuarios.

Es un juego interminable el que disputan ambas manifestaciones de la metis tácticas y estrategias, estas últimas que podríamos entender incluso como la institucionalización de una táctica para efectos de control en el espacio topológico, pero que de igual manera contiene la potencia de la metis como condición misma para su funcionamiento. Un juego siempre renovado en el que la victoria es para quien despliegue de mejor manera las astucias de la metis, sean tácticas/estrategias en la ciudad o animales/cazadores como fue estudiado por

Vernant y Detienne⁹⁴: maestros en sutilezas, cazadores y pescadores han de dar pruebas de una doblez sin rival: multiplicaran las estratagemas, serán capaces de inventar mil ardides que les permitan sortear los engaños de la metis animal... El zorro acarrea en sus alforjas mil artimañas, pero su astucia culmina en lo que puede llamarse el ardid de “la vuelta” o el giro. Por su parte, el pulpo, simboliza por la infinita sensibilidad de sus tentáculos la inaprensibilidad de la polimorfía.

Despliegues de la metis tanto en estrategias como en tácticas, en medio juego siempre renovado, que se manifiestan cotidianamente en todos los espacios de la ciudad. En los supermercados, por ejemplo, las expresiones de este juego se encuentran en una renovación acelerada; tanto los vigilantes como los ladrones desarrollan distintos ardides para tratar de controlar por una parte con un incremento de cámaras, espejos, vigilantes, mientras los ladrones reponen con mil artimañas para tratar de sacar consigo cualquier objeto ocultándolo en su cuerpo y en ocasiones con ayuda de ropas diseñadas exclusivamente para este fin. Para tratar de controlar los robos entonces los comerciantes diseñan sistemas de detección magnética en las puertas de los supermercados para evitar la extracción de artículos a lo cual responden los ladrones por medio de la envoltura en papel aluminio o la desmagnetización con imanes; eso para los artículos con este sistema pero para otros tantos que no lo llevan la vigilancia se convierte en la mejor opción por medio de un reforzamiento del sistema escópico y la mimesis

⁹⁴ VERNANT, J. P. DETIENNE, Marcel. Las Artimañas De La Inteligencia, la metis en la Grecia antigua. Madrid. Taurus. 1988.

llevada a cabo por vigilantes en cubierto que persiguen a los clientes en busca de algún posible ladrón, los cuales en últimas lograrán responder a esto por medio, igualmente de un disfraz o, alguna astucia nueva que demandará una nueva actualización de las estrategias a las cuales seguramente se opondrá otra táctica. Las victorias y derrotas serán divididas, dependerán del que mejor despliegue la metis; la garantía que nos otorga este juego es que siempre se renovará y actualizará, siempre habrá espacio para la revancha. En un marco más amplio podemos observar este duelo entre las potencias de la metis como estrategias y tácticas en el juego estatal por el control y las evasiones de la cual es víctima, y a las cuales responderá con nuevas estrategias, que terminarán por ser burladas en un sistema de pesos y contrapesos, dentro de una cultura que se manifiesta en refranes populares como “hecha la norma, hecha la trampa”.

Esta cotidianización de las manifestaciones de la metis en las ciudades latinoamericanas se encuentra en relación con la cultura heredada de la figura del *Pícaro* de la literatura española presente en textos como el *Lazarillo de Tormes*⁹⁵, entre mucho otros, que edifican un personaje que se gana la vida e incluso asciende socialmente por medio de un sinnúmero de ardides (la trampa, el disfraz en tanto parecer, aprovechar toda ocasión) y que termina por filtrarse cultural y temporalmente, para devenir en personajes de la literatura Colombiana como el

⁹⁵ ANONIMO, *El Lazarillo de Tormes*. México, D.F. Editores Mexicanos Unidos, 2002.

Peralta de Tomas Carrasquilla⁹⁶, quien engaña a la muerte y al diablo mismo por medio de su astucia en el juego y otras astucias del engaño, usando sus metis retóricas para terminar victorioso y atar a la muerte en un árbol.

Es un clásico de la literatura Antioqueña que nutre además las ideas culturales del “vivo” o del “avisado” como aquel personaje que por medios de distintas astucias y engaños se vale para hacerse su propia vida o sacar ventaja y provecho en negocios y en si toda ocasión posible; el “enredar” como la habilidad de confundir por medio de prácticas retóricas que permiten el timo. Estas ideas culturales se encuentran en consecuencia del pensamiento del dinero fácil que se refuerza además en expresiones como “el vivo vive del bobo”, “hay que ser avispa” entre otras más que terminan por evidenciar una presencia constante y viva de la astucia que incluso es premiada, o al menos aprobada, socialmente. Lo que sin duda tiene un peso determinante en las manifestaciones cotidianas de las prácticas y las formas de habitar de los usuarios. Basta con pensar en los vendedores ambulantes tras la puesta en marcha de la prohibición a la venta de cigarrillos “menudiados”, quienes para evadir los controles de la autoridades mantienen a la vista paquetes cerrados de cigarrillos, mientras escondidos tienen otros tantos abiertos para la venta al detal; esto por mencionar un ejemplo dentro del interminable espectro de estas manifestaciones de la metis que terminan por construir una cantidad de fenómenos urbanos móviles, nuevos y mutantes que se

⁹⁶ CARRASQUILLA, Tomas. Obras Completas. Medellín. Universidad de Antioquia. 2008

replican de distintas maneras en las diferentes ciudades del continente. Los cuales, superando una observación moral sobre estos aspectos, permiten el estudio de las apropiaciones y usos de las inteligencias, en tanto astucias, para prevalecer sobre las adversidades y lograr incluso transformar espacios para saciar sus necesidades y deseos, dentro de una sociedad en la que, casi por definición, le es propio el rebusque como modo de supervivencia.

Por ultimo quisiera detenerme en el carácter Potencial de las mentiras y la metis en tanto fuerza configuradora de lo urbano. Ya que la presencia de estas potencias de manera involuntaria, o mejor, solo por los avatares mismos de los juegos que se proponen entre las estrategias y las tácticas en un combate siempre renovado, desencadenan una serie de apropiaciones y prácticas cotidianas inéditas cargadas que componentes poéticos, no estudiados, como todas estas estéticas espaciales y performáticas que se desenvuelven a cada momento en la ciudad. Prácticas que buscarán ser contenidas, y en este intento también se alteraran espacialmente las ciudades, se diseñarán y proyectarán intervenciones arquitectónicas, mientras se producen y reproducen visualidades sociales y discursos alrededor de la idea de la Ciudad. Una potencia siempre latente y atenta pero que no dispone de fuerza bruta, ni armas para su ejecución, una potencia que se hace a la victoria por medio de la imposición de las astucias, este es el carácter determinante de las potencias de la metis: el encontrarse siempre en la posibilidad de ser y no en el acto manifiesto, en este enigma de lo que puede

llegar a “ser” se encuentra su valor en la polimorfía e inaprensibilidad. Mientras es propio del acto el destruir y el construir, es propio de la potencia el transformar.

BIBLIOGRAFÍA REFERENCIADA

- HOLM, Andrej. La gentrificación y la ciudad revanchista, Entrevista con Neil Smith. Septiembre - Marzo 2009 (consultado en 10-11-11)
<http://www.ladinamo.org/ldnm/articulo.php?numero=29&id=737> .
- ARISTOTELES. Política. Madrid. Gredos. 1988.
- BAUDRILLARD, Jean. De La Seducción. Madrid. Ediciones Cátedra. 1981
- _____ . Cultura y Simulacro. Barcelona. Ed. Kairós. 1993.
- _____ . NOUVEL. Los Objetos Singulares, Arquitectura y Filosofía. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica. 2007.
- BAUMAN. Zygmunt. Modernidad líquida. México D.F. Fondo de Cultura Económica. 2004
- BETANCOURT GÓMEZ, Jorge Mario. Moscas de Todos los Colores. Historia del barrio Guayaquil de Medellín 1894 – 1934. Bogotá. Ministerio de Cultura. 2000.
- CARRASQUILLA, Tomas. Obras Completas. Medellín. Universidad de Antioquia. 2008
- CERTEAU, Michel. La Invención De Lo Cotidiano, Tomo 1, Artes De Hacer. México DF. UIA. 2000.
- COLLI, Giorgio. El Nacimiento De La Filosofía. Traducción de Gilbert Mathieu, Facultad de Ciencias, Universidad del Valle, 1990.

- DAVIDS, Mike. Ciudad de Cuarzo, Arqueología del futuro en Los Ángeles. Madrid. Ediciones Lengua de Trapo. 2003
- DELGADO RUIZ, Manuel. Disoluciones urbanas. Barcelona. Anagrama. 2002.
- _____ . Ciudad Liquida Ciudad Ininterrumpida. Medellín. Universidad Nacional de Colombia, 1999
- _____ . El Animal Público. Hacia una antropología de los espacios urbanos Barcelona. Anagrama. 1999
- _____ . La Ciudad Mentirosa, fraude y miseria del modelo Barcelona. Madrid. La Catarata. 2007.
- FOUCAULT Michel, La Arqueología Del Saber, Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2002.
- _____ . Vigilar y Castigar, el nacimiento de la prisión. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. 2002.
- GREIMAS, Julius. COURTÉS, Joseph. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje, Madrid: Gredos, 1982.
- IMBERT, Gerard. La Ciudad Como Recorrido (Aproximación Figurativa A La Cotidianeidad). En: Asociación Española De Semiótica, II Simposio Internacional de Semiótica. Vol. I: Lo Cotidiano y lo Teatral. Universidad de Oviedo, 1988., pp. 239-252
- LEROI - GOURHAN, André. El Gesto y la Palabra. Caracas, Ven. Ed. Universidad Central de Venezuela, 1971.

- MACCANNELL, Dean. El Turista, una nueva teoría de la clase ociosa. Barcelona. Melusina. 2003.
- NIETZSCHE Friedrich. Sobre Verdad Y Mentira En Sentido Extramoral, Obras Completas, vol. I. Buenos Aires, Ediciones Prestigio, 1970.
- PARDO, José Luis. las formas de la exterioridad. Valencia. Pre-Textos. 1992.
- PÉRGOLIS, Juan Carlos. Ciudad Deseada, el deseo de la ciudad y su plaza. Buenos Aires. Nobuko. 2005.
- SANCHEZ, Pedro José. De la Seguridad Vigilante a la Urbanidad Privativa. Homogenización residencial, usos ciudadanos y ciudadanía en Caracas. En Perfiles Latinoamericanos nº 19, dossier sobre La Nueva Segregación Urbana: transformaciones del espacio residencial en las ciudades de américa, FLACSO, México, 2001, pp. 57-82.
- SERRES, Michel. Roma El Libro De Las Fundaciones. París. Bernard Grasset, 1983.
- SILVA. Armando. La Ciudad Como Arte. Editado por Tercer Mundo Editores, 1992 y 1993. Bogotá. <http://ciudadesimaginadas.blogspot.es/> (Consultado en Noviembre 1, 2011)
- VATTIMO, Gianni. El Fin De La Modernidad. Barcelona. Editorial Gedisa, 1986.
- VERNANT, J. P. DETIENNE, Marcel. Las Artimañas De La Inteligencia, la metis en la Grecia antigua. Madrid. Taurus. 1988.

- VIRILIO, Paul. La ciudad sobreexpuesta En: The Lost Dimension, Ed.Semiotexte, New York, 1991.
- XIBILLÉ MUNTANER, Jaime. Medellín Dramaturgias Urbanas. Medellín. Alcaldía de Medellín. 2003. 131 pp.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- AUGÉ, Marc. Ficciones de fin de siglo. Barcelona, Gedisa, 2001.
- _____ . El viaje imposible: el turismo y sus imágenes. Barcelona. Gedisa, 1998
- _____ . Los no lugares. Barcelona. Gedisa. 2004
- BACHELARD. La poética del espacio. México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 1965.
- BOYER. M. Christine. The city of collective memory, its historical imagery and architectural Entertainments. The MIT Press. Massachusets. 1994.
- CALABRESE, O. La era Neobarroca, Madrid. Cátedra. 1989
- CALVINO Ítalo. Las ciudades invisibles. España. Pergamino, 1983
- CARDONA VALENCIA, David. La anticiudad, el navegante y el kitsch. Tesis especialista en estética. Medellín, Universidad Nacional. 2004
- DERRIDÁ Jacques. La deconstrucción en las fronteras de la filosofía. Barcelona, ediciones Paidós, 1989.
- FOUCAULT Michael. Los espacios otros. Astrágalo: cultura de la arquitectura y la ciudad. No. 7 sept. 1997. pp.83 a 91.
- GARCÍA MORENO, Beatriz (compiladora). La Imagen De La Ciudad En Las Artes Y En Los Medios, Bogotá, Universidad nacional de Colombia sede Bogotá. 2000.

- GARCIA CANCLINI, Néstor. Culturas Híbridas. México: Grijalbo. 1989
- GIANDOMENICO, Amendola. La ciudad postmoderna: magia y miedo de la metrópolis contemporánea. España. Celeste, 2000
- LOTMAN. Yuri. Cultura y explosión: lo previsible y lo imprevisible en los procesos de cambio social, Barcelona: Gedisa, 1999
- LOTMAN. Yuri. La semiofera III, semiótica de las artes y la cultura, Madrid: Cátedra, 2000.
- LOTMAN. Yuri. La semiosfera, Madrid: Cátedra, 1996
- MARTIN BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. México: Gustavo Gili. 1987
- MONTOYA, Jairo. Ciudades y Memorias. Estética expandida. Medellín. 1999.
- MORALES M. Manuel José, La proxemía urbana de Medellín. Posgrado en semiótica y hermenéutica del arte. Medellín. Universidad Nacional. 1992.
- PARDO, José Luis. Sobre los espacios: pintar, escribir, pensar España. Ediciones del Serbal, 1991.
- PÉRGONIS Juan Carlos. Ciudad fragmentada. Buenos Aires, Nobuko, 2005
- PIRENNE Henri Las ciudades medievales. Argentina. Paidós, 1962
- RUIZ GÓMEZ, Darío. El posmodernismo como Kitsch. En, la cultura posmoderna, Ciencias Humana, Universidad Nacional # 18. Medellín. 1993. pp. 133-142.

- SENNETT Richard. Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Alianza Editorial, Madrid. 1997.
- VENTURY, Robert. IZENOUR, Steven. BROWN, Denise Scott. Aprendiendo de las Vegas: el simbolismo olvidado de la forma arquitectónica. Barcelona. Gustavo Gili, 1978.
- VERNANT. J.P. Mito y pensamiento en la Grecia antigua. España, Ariel, 1983